

Israel Rojas R.

MANUAL ROSACRUCISTA

Este libro a sido transcrito a formato digital para facilitar la difusión, con el propósito de que así como usted lo recibió lo difunda.

INTRODUCCION

Los años de experiencia que llevamos estudiando la Ciencia Filosófica de los Rosa-Cruz, nos han demostrado que al estudiante nuevo se le presentan serias dificultades, lo que trataremos de obviar según nuestra relativa posibilidad. A este aspecto dedicaremos la primera parte de este manual.

La segunda parte esta dedicada a los estudiantes un poco avanzados, pero que a pesar de ello no dejan de encontrar problemas, sobre todo cuando ya entran en el terreno de la comparación entre el lenguaje de diferentes países, como de las diferentes épocas, en las cuales esta ciencia de vida ha tenido auge.

Empezaremos por demostrar que la Ciencia Rosa-Cruz, como tal, es el resumen de la sabiduría que los Iniciados han catalogado a través de las edades, para servir los intereses de la evolución consciente, es decir, de aquella que es ya enfocada en la inteligencia y conscientivamente utilizada en la marcha ascendente que el hombre ha de hacer, de lo bueno a lo mejor y de lo mejor a lo óptimo.

La Ciencia Rosa-Cruz es la ciencia de la Vida Finita e Infinita; finita en cuanto a que estudia pormenorizada, como detenidamente todas las actividades de la vida orgánica de los reinos, concluyendo en el hombre, en el que aquellos están sintetizados, razón esta por la cual el hombre es considerado como el micro-cosmos o sintético mundo, al par que la naturaleza en su maravilloso conjunto se le llama macro-cosmos o gran mundo.

Infinita, porque estudia el aspecto puramente espiritual o interno y así a través de estos conocimientos el hombre sabe exactamente el valor de su vida espiritual o inmortal.

El que emprende esta labor de estudiar la más perfecta, como la más arcaica de las ciencias, suele al principio creer que la meta está próxima, y que con el hecho de haberse leído uno o dos volúmenes ya se habrá convertido en sabio y estará capacitado para ser un perfecto Iniciado, o mas aún un verdadero Mago.

Es necesario que estas ligeras apreciaciones sean conscientemente desvanecidas y se sepa con verdadera claridad que la Ciencia Rosa-Cruz es el estudio de la evolución de la vida en sus diversos modos de expresión y que por lo tanto el campo de investigación es prácticamente ilimitado; comprendiendo eso sí, que la Ciencia Rosa-Cruz difiere de aquella que parcialmente se estudia en las Universidades, porque éstas se ligan a un detalle, al par que aquella estudia los principios fundamentales de la vida, realizando así una maravillosa síntesis, la que permite una medular comprensión del problema, en mucho menor tiempo del que gasta en una universidad para entender alguna parcialidad del fenómeno vital.

Los verdaderos Rosa-Cruz dividen la naturaleza activa en cuatro grandes modos de manifestación energética, conocidos en la tradición como los cuatro

elementos o estados de la materia, así: Sólidos, Líquidos, Gaseosos y Radiantes. En las antiguas tradiciones esos mismos elementos o estados de la naturaleza recibieron los otros nombres, como tierras para los sólidos, agua para los líquidos, aire para los gaseosos y fuego para los radiantes. En la India milenaria estos estados son llamados “**tatwas**”, y así cada cultura les da nombres característicos, como por ejemplo el de “**puaj**” en la cultura Maya; ya veremos en detalle cómo enfocarlos en forma práctica, para poder comprender sus correlaciones y correspondencia coordinando las diferentes tradiciones, facilitando así el estudio de obras de verdadera trascendencia.

También las palabras Cuerpo, Alma y Espíritu serán estudiadas debidamente, para establecer la diferencia que es necesario exista en la esfera intelectual para tener una comprensión formal de su sentido e importancia; los términos Ego, Yo, no Yo, conciencia, conocimiento, supraconciencia, intelecto, imaginación y demás términos del léxico espiritualista, serán analizados según nuestro alcance, para que este Manual cumpla verdaderamente la misión que le está encomendada.

Se llama este libro Manual Rosa-Crucista, pero será de gran importancia a los estudiantes de Teosofía, Cábala, Yoga y Psicología y en fin, todas aquellas escuelas que se preocupan de buscar una explicación a los diversos interrogantes que necesariamente aparecen en la inteligencia de todo aquel que cansado de creer, quiera al fin saber.

EL AUTOR

EL SÍMBOLO DE LA ROSA CRUZ

Con mucha frecuencia solemos escuchar la frase curiosa como suficiente, de los que dicen que porqué a estos estudios se les ha de amparar con el título de Rosa-Crucismo , y por qué no llamarlos de otro modo, como por ejemplo Escuela de Santidad, Asociación Fraternal, Filosofía Espiritualista, Metafísica Sociológica, etc. Los que así hablan desconocen completamente el por qué los verdaderos sabios han dado el Filosófico y Científico título de Ciencia Rosicruciana a la genuina Ciencia de la Vida; procuraremos demostrar los sólidos fundamentos en que se apoya este nombre, muchas veces milenario.

Todo lo que viene de lo indiferenciado a lo diferenciado, de la energía a la sustancia y de ésta a la forma, procede, sin excepción ninguna, de la convergencia o cruzamiento de dos fuerzas, las que dan lugar a un tercer estado o condición. Es pues la cruz, la razón de ser de toda cosa, sin que en esta regla exista excepción; es la razón fundamental por la cual la Cruz es para los **Rosa-Cruz**, la vida manifestada en las formas.

Todo viene a la experiencia por el poder de la Cruz; el agua es un compuesto de hidrógeno y oxígeno; es decir, que al cruzarse estos dos elementos se produce el compuesto llamado agua, base y fundamento indispensable de todo organismo.

Un ser cualquiera viene a la existencia por el cruzamiento o combinación del principio masculino, zoospermo, con el elemento femenino u óvulo, es decir que la Cruz de las células masculina y femenina son absolutamente indispensables para la creación de los nuevos seres, ya se llamen vegetales, animales u hombres.

Los astros en el sistema están sostenidos por el cruzamiento de las fuerzas eléctricas y magnéticas, las que hasta ahora se han venido catalogando como fuerza centrífuga y centrípeta; estamos viendo pues, concretamente, que la armonía de los mundos se sostienen gracias al poder de la Cruz, o cruzamiento armónico de la energía centrífuga con centrípeta, o mejor de la electricidad con el magnetismo, siempre el poder de la Cruz.

La luz de la bombilla eléctrica que usualmente ilumina las actuales residencias, se produce gracias a la cruz o cruzamiento de una corriente eléctrica positiva y otra negativa. El fenómeno es siempre provocado por fuerza y resistencia; en este cruzamiento tiene razón de ser el calor, la luz, etc., y el grado difiere en calidad por la mayor o menor fuerza y la más o menos resistencia.

Cuando un ente humano va en marcha, un pie se afirma dando estabilidad y así el otro se mueve, asegurando el proceso de la marcha; es decir que hay una cruz formal en el proceso de la marcha, entre el punto de estabilidad y el impulso de movimiento.

La manifestación de simpatía de dos humanos que se encuentran, consiste en cruzar simpáticas miradas y en cruzar igualmente un apretón de manos, otra cruz de naturaleza real.

Hablando del problema más hondo de la vida, y el que más preocupa al ente humano, que es el de la felicidad, podemos decir que ella solamente se obtiene por la armonía que haya entre el PENSAR y el SENTIR; el cruzamiento del intelecto y sentimiento en proporciones justas nos causa la bella sensación de plenitud, que es la única real felicidad.

No es este un dogma, pero sí es una realidad absoluta la que podemos constatar y comprobar en todo fenómeno sin excepción, es decir que nada viene a la existencia, ni puede tener estabilidad sino es por el poder de la cruz; razón esta por la cual las dos palabras cruz y rosa, rosa y cruz, tienen una razón científica, un fundamento filosófico y un valor en sí mismo que no es posible cambiar, a no ser que por necia vanidad pretendamos cambiar algo en lo cual se apoya la verdadera sabiduría de las edades y el hecho palpitante de la Naturaleza.

Pero naturalmente la anterior afirmación no tendría verdadera solidez, si no diéramos explicación del por qué de la Rosa, pues el de la Cruz ya está bien demostrado.

La Rosa en sus estado natural, sin cultivo especial, es una florecilla sin importancia, sin mayor belleza y sobre todo sin AROMA; la Rosa bella, de pétalos delicados, de colores suaves, de conjunto armónico y aroma sutil, ha sido el fruto de la atención que el jardinero, el hombre, ha puesto para llevarla a esa plenitud, gracias a la esmerada concentración y a su gran devoción por la estética

belleza de la más saliente, como la más perfecta de todas las flores, la Rosa, tanto que el mismo Jesús la usó, como símbolo de la pureza y de la belleza espiritual, al decir "Yo soy la Rosa de Sharon", refiriéndose, no a su persona física sino a su Ego divinizado y sublimado a través del esfuerzo de superación verificado a través de las edades en diferentes vidas humanas.

Los Rosa-Cruz han encontrado en la Rosa el perfecto símbolo del alma, ya que ésta también requiere cuidado y esfuerzo para lograr su desarrollo; así como la rosa crece en el cieno, el alma del hombre vive en su cárcel de barro, sin belleza, sin acento, sin bondad, sin aromas y solamente empieza a crecer, a expandirse y a manifestarse en belleza ideal, en armonía espiritual, cuando el hombre, jardinero de su propia alma, le proporciona a ella los elementos adecuados para su desenvolvimiento, tales los nobles sentimientos, los actos de altruismo, la bondad y el culto rendido hacia lo bello, cualidades que van despertando de su crisálida de barro la delicada mariposa, alma que en ella duerme, hasta que al fin por esta cuidadosa atención despliega sus alas multicolores y las extiende y por estética devoción va comulgando con el infinito; esta alma, cual Rosa de Sharon, esta llena de belleza e irradia los aromas que sutilmente llegan a quienes saben sentirlos.

Siendo la Rosa actual de los jardines, fruto del trabajo del hombre y no producto inmediato de la naturaleza, hallaron los Rosacruces en ella el verdadero símbolo ideal del alma, al par que cabalísticamente tampoco esta palabra es reemplazable en forma adecuada, porque ninguna otra hay que corresponda en sentido y belleza a la que sirve para demostrar que uno de los principales fines de la escuela Rosa-Cruz, es el de aumentar la fuerza del alma para que ella se exprese en el ser humano, cada día más pura, cada día más bella y cada vez en más delicados, como sutiles aromas de amor.

He ahí explicado, en breves líneas, el término con que han sido conocidos los más elevados sabios de todas las edades.

MATERIA Y FUERZA

El gran interrogante que el hombre en evolución tiene frente así, es el de saber sí él, en sí mismo, es solamente materia, como lo aceptan los positivistas, o sí hay algo más tras la forma densa en que el hombre se manifiesta, o es conocido.

Otra pregunta es saber realmente sí el hombre posee un Alma o ésta es simplemente una afirmación caprichosa de los que temiendo la destrucción de la vida del hombre, tienen pavor de perder su propia identidad. La tercera es sí hay Espíritu, y sí él tiene que ver con el hombre, sí el hombre es Espíritu, posee una chispa del mismo, o sí aquella idea es otra fantasía de la inteligencia humana.

Todos esos interrogantes son progresivamente despejados a medida que el estudiante medita y estudia la Ciencia ROSA-CRUZ.

Antes naturalmente de que esa iluminación venga, como natural fruto del estudio y de la meditación, es necesario que en este Manual demos las primeras explicaciones lógicas acerca de los tres puntos antes citados.

¿Qué es materia?

Materia es algo que los sentidos puedan registrar ya sea por el tacto, la vista, el olfato o el oído; esta es la afirmación concreta del hombre llamado positivista; lo que los sentidos del hombre registran es materia y es verdad, lo que los sentidos no registran, no es nada.

Ahora, nosotros observamos: ¿ La electricidad no existió antes que los físicos la hallaran como fenómeno en las contracciones musculares de una rana muerta? Contracciones que se verificaron por los impactos que recibió el cuerpecito de la rana colgante, mostrando así al primer hombre la existencia de algo que antes de manifestarse como fenómeno, no era registrado por ninguno de los sentidos humanos y sin embargo la electricidad era absoluta realidad,

antes de que los sentidos del hombre la observaran como fenómeno; esto prueba sencillamente que aun cuando los sentidos del hombre no registren una cosa, eso no quiere decir que la cosa no exista, y así con este solo ejemplo y hecho histórico, queda demostrada la inconsistencia de la Filosofía positivista, como limitación de los sentidos.

¿Quien imaginar pudo que en este siglo el hombre de ciencia experimental iba a encontrar la potencia del átomo? Es decir, la fuerza encerrada en lo infinitamente pequeño, inalcanzable a los ojos físicos lo que hasta entonces era considerado inexistente, como una falacia de los idealistas, a quienes siempre se ha catalogado de utopistas; pero a medida que la ciencia física avanza, se constata que las apreciaciones de los idealista Rosa-Cruz, están fundamentadas en hechos reales y no en ensoñaciones.

Los cuatro elementos de los Rosa-Crucistas corresponden a potentes realidades, demostradas y demostrables. Sobre este hecho podemos seguir probando su realismo absoluto, haciendo saber que cada uno de estos estados prepondera en uno de los reinos de la Naturaleza, planamente aceptados por la Ciencia Física desde hace muchas centurias.

El elemento llamado **TIERRA** en el lenguaje de los filósofo primitivos, corresponde al estado mas o menos sólido de la materia y prepondera en el Reino Material.

El elemento llamado **AGUA** o humedad, evidentemente domina en el Reino Vegetal.

El elemento llamado **AIRE** o **Aliento de Vida**, es condición indispensable como actividad dominante en el respiro del Reino Animal.

El elemento fohatico o ignicente, se hace ostensible como actividad pensante en el animal humano, en el fuego de la inteligencia del hombre, ser que ocupa la cima concentrada de los cuatro reinos, bien conocidos y definidos.

En estos cuatro reinos, en los que se especializa y modifica la naturaleza de los elementos según su estado, (hay necesidad de advertir que cada estado en sí encierra todos los elementos), pero se caracteriza por un predominio, ya de naturaleza sólida, ya de líquida, ya de gaseosa o radiante.

Como pueden ver de nuevo los estudiantes Rosa-Cruz, de nuevo en la polarización de esos cuatro elementos aparece la maravillosa Cruz; dos de ellos son de naturaleza concreta, Sólidos y Líquidos y dos de naturaleza enrarecida, Aire y Fuego.

Así, a medida que adelantamos, descubrimos la fortaleza de la Ciencia Rosa Cruz, y cómo sus símbolos caracterizan hechos demasiado evidentes para ser negados.

Ahora es necesario que establezcamos la comparación tabulada de los nombres que estos cuatro elementos tienen en las diferentes doctrinas que

encarnan la misma verdad. En el Oriente la citada Ciencia es llamada Yoga, en el Occidente Ciencia Rosa Cruz, Metafísica, Teosofía, Hermetismo, Cábala, Psico-biología o Alquimia.

Esta tabla tiene sus equivalencias en línea HORIZONTAL así:

TIERRA - Sólido - Prithvi -Sal - **Eter Químico**

AGUA - Líquido - Apas - Mercurio - **Eter de Vida**

AIRE - Gaseoso - Vayú - Azufre - **Eter Reflector**

FUEGO - Radiante - Agni - Azoth - **Eter Lumínico**

Estos cuatro elementos no deben ser confundidos por el hecho del que llamado Tierra en Occidente, reciba en Oriente el nombre de Prithvi con los Yoghis, Sal con los Alquimistas del medioevo, sólidos con los hombres modernos o Eter Químico en la nomenclatura Mendeliana. Estas diferentes denominaciones, lo son de escuela, PERO NO DE SENTIDO.

El segundo elemento es llamado líquido en el lenguaje común, Agua para los filósofos del pasado, Apas por losYoguis, Mercurio por los Alquimistas, pero es el mismo elemento o estado de la materia.

El tercer elemento es llamado Aire por los antiguos filósofos, Vayú por los Yoghis, Azufre por los Alquimistas, Aliento por los Brahmanes, pero d etodas maneras no deja de ser el mismo estado, a pesar de la diferente nomenclatura.

El cuarto elemento en orden ascendente llamado Agni por los Yoghis, Azoth por los Alquimistas, Eter Luminoso por el señor Heindel, como también es así nombrado por Trantristas; el estudiante debe darse exacta cuenta de los nombres en las diferentes escuelas para el mismo elemento y así tendrá una llave segura en el proceso de sus investigaciones. Esta es la lección práctica, verdaderamente fundamental, en el estudio comparativo de la Ciencia de la Vida a través del tiempo cuyas huellas de profunda sabiduría se encuentran en todas las grandes culturas que ha podido registrar la historia, tales como la Druídica, Caldea, Egipcia, Griega, Indú, etc.

En las mitologías de todos los pueblos hallamos siempre alegorías referentes a estos cuatro elementos, tal por ejemplo, en la mitología chibcha cuando se dice que la tierra era un cuerpo semisólido sostenido por cuatro estacas de guayacán; en la india milenaria hay una análoga tradición en la cual se dice que la tierra estaba sostenida por cuatro elefantes; en la Biblia se sostiene que la tierra está apoyada o sostenida por el alientos de cuatro ángeles guardianes: Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel; si continuáramos analizando el espíritu de las mitologías o de los símbolos de todas las culturas, encontraríamos en una un otra forma representados concretamente los cuatro elementos, que son fundamento y base de la Ciencia Rosa Cruz en su campo objetivo de investigaciones. Decimos objetivo, por que ella no se queda no se queda con estas simples concepciones, sino que sigue trascendiendo en sutilidad de

conciencia hasta alcanzar su apreciación más allá del velo que limita los sentidos ordinarios, llegando a ello por una extra.sutilidad.

Ya veremos en la segunda parte de este Manual lo que nos ha sido dable conocer acerca de estos estados utras de la **Unica Potencia Universal**.

Es necesario saber que al decir estados, estamos implícitamente afirmando, que la llamada materia es una y que se diferencia en modos por su estructura modelada de la naturaleza, la cual cambia solamente según la acción potencial del fuego, el Agni o éter luminoso, no es propiamente un elemento, sino la causa raíz o razón de ser de todos ellos. Basta pensar brevemente en las transformaciones de la objetivada materia y entonces comprenderemos que evidentemente sus diferentes modos son simplemente estados posibles, gracias únicamente a la cantidad de fuego o calor que les da la relativa existencia en un determinado momento de la evolución en el tiempo y espacio.

Otro punto formal es necesario analizar, para que el filósofo RosaCruz o que pretende serlo, se dé cuenta de que la materia en sí, como hecho radical para toda manifestación activa de la misma, no se puede definir en sí, sino como un estado de algo antes existente.

Si vemos una mesa y la palpamos, instantáneamente nuestros sentidos dirán que eso es materia, pero si la estructura molecular de la mesa es analizada, se encontrará multitud de componentes, como por ejemplo sílice, hierro, calcio, carbono, etc. Luego si eso que llaman materia no es materia en sí, sino un compuesto de modos materiales diversos, tenemos que eso no es materia en sí, sino un compuesto de elementos varios; lo que decimos de la mesa, podemos exactamente igual decir de una planta, de un animal o del animal humano; entonces el problema está en saber cuál es la materia real, cuál es la SUSTANCIA BASE que sirve de fundamento a todo lo que nuestros sentidos registran y hemos catalogado groso-modo de materia; lo que nuestros sentidos registran son organismos o cuerpos contruidos de partículas de moléculas, de átomos, y esto según las concepciones y demostraciones de la ciencia física en último término son energía, fuerza, electricidad, potencias Inter-Intra y subatómicas o “tuticuantí”, esto quiere decir que la inteligencia humana ya se ha visto precisada a aceptar la doctrina de los Rosa Cruces o de los Yoghis, quienes siempre han sostenido “que la materia es el polo negativo de la sustancia espíritu”; el mismo **Jesús**, el más místico de todos los hombres afirmó: “Yo y mi Padre somos Uno”; sí **Jesús** consideraba al Padre como la causa génesis de todas las cosas y El, Jesús, era un hombre entre los hombres y afirmaba que el Padre Espíritu y su manifestación física (Jesús) era los dos extremos de una misma cosa, entonces tenemos que comprender que ciencia y religión son dos concepciones de un mismo hecho.

En la Cábala las palabras **Kether** y **Malkuth**, son la representación del espíritu y de la materia, teniendo como fiel de balanza a **Tiphereth** de tal suerte que la Cruz operativa de los dos extremos, espíritu-materia, es **Tiphereth**, lo que equivale realmente al centro ideal en el cual los Rosa Cruces verdaderos colocan la Rosa.

En la triada científica y esotérica de los Egipcios tenemos a Osiris Ra, Osiris Path y Osiris Set, primero y último extremos de la Cruz y Osiris Path la rosa.

A Khrisma se le coloca crucificado, es decir, puesto sobre una Cruz, tanto como al dios Quetzacoalt de la civilización Maya, igual que a Jesús de Nazareth, queriendo ello indicar que la esencia espíritu (Ego) está crucificada o sometida durante cada encarnación, a la sujeción o dominio de los cuatro elementos, es decir, de la Cruz.

La Cruz, símbolo viviente de los cuatro elementos, la encontramos en todas las tradiciones filosófico-místicas de todas las edades.

Para los hebraístas las cuatro letras **Y H V H** representan el secreto nombre de su deidad, cuya debida pronunciación solamente conocen muy pocos sabios iniciados Rabinos.

El carro de la Ley en el concepto budista, estaba compuesto de cuatro radios en cada una de las dos ruedas en que él se apoyaba y representaban, por tanto, este cuaternario en su dual aspecto masculino-femenino, en los dos modos (físico y psíquico). Es muy curioso observar que cuatro sean los miembros del cuerpo humano y cuatro también las patas de los animales vertebrados, es decir, de los más evolucionados entre ellos.

Con todas las reflexiones que hemos hecho, se ha demostrado hasta la saciedad la realidad científica del cuaternario, o cruz de los **Rosa-Crucistas**.

También se han dado los términos correspondientes de las diferentes Escuelas y por tal razón podemos dar por terminado el tema, pues no tiene este Manual la finalidad de dar a conocer la trascendencia de cada uno de sus puntos, sino simplemente su enunciación y correlación en las diferentes tradiciones, para que el estudiante verdaderamente amante de lo trascendental, tenga en sus manos una llave o guía, en sus cada vez más sutiles investigaciones.

EVOLUCION

LA Evolución es la Ley de la Vida y opera en y a través de la naturaleza objetiva, resultando este un proceso por medio del cual, la energía más sutil, llamada espíritu, está modelando su contraparte densa para fines de convertir en conciencia objetiva que opera la subjetiva conciencia que opera siempre tras toda actividad.

La palabra Evolución se entiende comúnmente como la simple mutación de un estado en otro, de la condición **A** en el modo de ser **B**, sin especificar si este cambio es favorable o desfavorable. El espiritualista entiende la palabra Evolución en el sentido de la transformación, de lo bueno a lo mejor, y de lo mejor a lo óptimo.

La vida, el divino aliento de la naturaleza está latente en el mineral, despierta en el vegetal, es movimiento en el animal, para convertirse en pensamiento y razón en el hombre, y este cada vez más sutil, según su grado evolutivo.

Esta potencia vital es el núcleo atómico en el mineral, es el poder virtual como nuclear también de la semilla vegetal; movimiento rítmico en el músculo cardíaco del animal y en el hombre, con la diferencia que en este último se manifiesta ese poder en pensamiento, inteligencia, razón y amor.

El secreto de la evolución conciente, consiste en sacar de su estado latente o condición activa todas las potencias de la naturaleza, y como éstas son múltiples, la evolución también es diversa en tiempo y espacio.

Siendo el proceso de la evolución la natural transformación que todo está experimentando, sin que haya momento de reposo en esta operación, el conocimiento de la evolución resulta ser el fundamento de todas las ciencias y la base de la GENUINA SABIDURIA.

Dos caminos hay para intensificar concientemente el proceso de desenvolvimiento activo de la evolución humana, tales son: MEDITACION y DEVOCION; La Meditación es lo único que conduce al conocimiento real de la Naturaleza, al par que la Devoción establece la unión conciente entre el ser diferenciado y la causa origen; La devoción opera desarrollando el centro magnético de la espiritualidad o sea el corazón, y la meditación desarrolla el centro eléctrico del cerebro , punto focal de la conciencia humana.

El estudio de la evolución es en realidad lo más importante a que el hombre puede y DEBE dedicar su atención. Los más sabios evolucionistas que están al alcance de los estudiantes son: Los Yoghis en el misterioso oriente, y los **Rosa-Cruces** en la cultura occidental.

ENERGIAS OPERATIVAS EN EL CUATERNARIO

Los cuatro modos de energía que hemos venido estudiando, tienen en la dialéctica ocultista y en relación directa con el hombre, los siguientes nombres, los que en líneas horizontales es necesario conocer, con el mismo sentido o valor real, así:

Cuerpo Denso - Stula Zarira – Cuerpo Físico

Cuerpo Vital - Linga Zarira – Doble Etereo

Cuerpo de Deseos - Kama - Cuerpo Astral

Cuerpo Mental - Kama Manas- Manas Inferior

En esos cuatro modos de expresión de la potencia logóica, vemos perfectamente polarizada la cruz de los elementos antes citados.

Los filósofos de Oriente dicen Stula Zarira, para referirse al cuerpo denso, el cual desde el punto de vista esoterista se le deja a un lado, pues al considerarlo entidad pasiva, no tiene importancia real para el ocultista.

Sin embargo, podemos decir que es indispensable para el verdadero **Rosa-Cruz** estudiar su estructura y naturaleza, ya que cada uno de sus sistemas está relacionado con un principio anímico de valor trascendente, así:

El esqueleto es el instrumento de la conciencia, el sistema nervioso, es el instrumento de la mente objetiva, unida al deseo. La sangre es el instrumento inmediato del alma en su polaridad vital y por tal, centro sensible de operaciones.

Cada uno de estos sistemas tienen su importancia trascendente o parcial, según su conformación su estructura y su relación con las potencias más altas; por ejemplo, la espina dorsal con sus 33 vértebras viene siendo prácticamente la llave maravillosa para comprender la relación que hay entre las energías del sistema solar y el hombre, así: las 7 vértebras llamadas cervicales, en línea descendente, están en simpática relación con los siete planetas sagrados; las 12 vértebras dorsales, están en relación con las potencias zodiacales; las 5 lumbares, lo están con la parte energética o virtual de los elementos o **tatwas**, y las 5 sacrales son la reflexión física de estos mismos alientos, al par que las 4 coccígeas son la representación física o material de las cuatro elementos ya estudiados.

Aquí puede ver exactamente el estudiante **Rosa-Cruz** la razón de ser de los simbólicos 32 caminos de la Cábala con su síntesis formal que hacen 33, con los 33 grados simbólicos de la Masonería, con los 33 años simbólicos del Maestro Jesús y con los croes de dioses del Ziva gama.

Ya podemos ver como el verdadero **Rosa-Crucista** tiene que conocer a fondo de anatomía, biología y psicología. Entonces nuestros detractores gratuitos tendrán que abrir los ojos y comprender que nuestra filosofía científica no es un juego de niños, ni es tampoco la ensoñación de mentes abstraídas y fuera de razón, como suelen decirlo, adornando la frase con una sonrisa de ignorante suficiencia.

La segunda pregunta es: ¿En donde se halla radicada el Alma? Los estudiantes **Rosa-Cruz** bien saben que la sangre, “ **liquido muy particular** ” como le llamara Goethe, tiene en ella su instrumento de expresión; de tal suerte que desde un punto de vista rigurosamente científico, **la sangre es la contraparte densa del alma**, a mayor vigor vital y a mayor sutilidad en el proceso de movimiento, mayor cantidad de energía operativa se manifiesta en el individuo; todo esfuerzo provocado por volición (por voluntad) usando la mente, excita la presión sanguínea y produce efectos que divergen, según que ella afluya al cerebro para pensar, el estómago para digerir, a los pies para caminar, etc.

Quien quiera puede impulsar la sangre hacia la zona instrumental de operaciones, pues la mente subjetiva u objetiva según la índole más o menos

conciente del impulso volitivo, dirige la sangre hacia una y otra zona del cuerpo; todos estos hechos son de una absoluta veracidad, pues están controlados y comprobados en todas las ocasiones que así lo han querido, ya por los biólogos, por los psicólogos y mucho más por los ocultistas, pues éstos van mucho más allá de donde alcanzan los dos primeros.

El estudiante **Rosa-Cruz** sabe que el alma existe y es la energía animadora de los organismos vivientes. Que el alma tiene su ubicación activa en la sangre, la que le sirve de instrumento para la acción.

Ahora, la otra pregunta es , si ELLA es mortal o inmortal. La contestación a esta pregunta es también simple: el alma es un producto de la evolución y se inmortaliza en la raza, como también en el individuo; esto ha sido demostrado a través del psicoanálisis, el cual ha encontrado que en el alma hay tres zonas; la subconsciente racial, porque el ser diferenciado posee en su individual personalidad todos los impulsos, instintos o tendencias de la raza en general; luego ella es inmortal, pues si no lo fuera, en la progenie no habría ninguna de las tendencias o lógicos impulsos de cada entidad racial.

La segunda zona corresponde a las peculiares características, no ya de la raza, sino de la familia a la cual pertenece, y quién va a negar que llevamos ancestro psicológico, almico, ciertos modos característicos de la familia, de tal manera que en esta otra zona del alma vemos también clara su evolución y su inmortalidad.

Ahora la tercera zona es aquella propia, sui géneris de cada individuo, pues no dejaremos de distinguir en cada personalidad humana ciertos modos de inteligencia y de acción que no son ni generales en la raza, ni particularidades de familia, sino cuestión directamente vinculada a ese MODO PERSONALISIMO, especial que nos diferencia como individuos, tanto de la raza en sí, como de la particular familia a la cual pertenecemos; este tercer aspecto es el verdadero Ego o Atomo Nous de los ocultistas; ese centro diferenciado de consciencia dentro de la Gran Conciencia ; así como la burbuja del mar está diferenciada en el mar, pero no del mar, así nosotros estamos diferenciados en el Logos Solar, pero no del **Logos**; diferenciados en DIOS pero no de DIOS, como dijera un místico **Rosa-Cruz**.

Está pues demostrado con toda evidencia, que el alma es una realidad producto del desarrollo, el que partiendo de la conciencia universal, se ha diferenciado en conciencia particular. Esta es el alma humana, de naturaleza lógica y de energía inmortal; ella puede ser destruida como núcleo polarizado, pero no como fuerza, solamente por aquellos entes perversos, que deliberadamente son egotistas y son llamados por ello, hermanos de la sombra.

QUE ES LA PSIQUIS O ALMA?

Este es otro punto que el estudiante de lo trascendental debe aclarar debidamente en su inteligencia.

¿Qu es el Alma?¿En donde se halla radicada?¿Es mortal o inmortal?¿Será simplemente un concepto utópico?

El alma, como su nombre lo indica, es el principio animador de los seres diferenciados ; los animales son así llamados, porque tienen ese principio que los anima, y por lo tanto el animal desde un punto de vista rigurosamente científico, posee alma, porque si no la tuviera, no sería ser animado, es decir, no sería animal.

Los teólogos dicen que las tres cualidades del alma son: memoria, inteligencia y voluntad; ¿acaso nuestro amigo el perro no posee bien definidas estas tres cualidades?

Los teólogos aceptan eso como un dogma, pero nunca lo han sometido a un concienzudo análisis, para ellos es importante lo que la gente crea, que razone es peligroso, porque así muchos de los dogmas ortodoxos resultan inconsistentes.

Muy distinta es la situación del estudiante **Rosa-Cruz**, porque él está cambiando formalmente la CREENCIA por la CONCIENCIA, la fe pasiva por la SABIDURIA ACTIVA.

Siendo el alma el principio que anima a todos los seres diferenciados, podemos saber exactamente que el alma es una realidad, pues si no existiera ese principio animador, no habría seres diferenciados de movimiento, sino que todos se encontrarían en estado de inercia, como las piedras; luego el alma es una verdad incuestionable, a la vista de todo el mundo.

Descartes dijo: “Pienso luego existo”, cuando en realidad de verdad ha debido decir, porque existo, porque soy un ser real, un centro de conciencia, puedo elaborar pensamientos y generar ideas. Justamente este ser, este centro operativo de conciencia individualizada es lo que los **Rosa-Cruces** llaman Ego, el real Ser del hombre; así como el átomo es el alma de la célula, así el Ego es el espíritu del alma, al par que el Super-espíritu del Ego es la Mónada. Ya nos ocuparemos en la segunda parte, de hacer dilucidación que nos sea posible sobre este aspecto de virtual interés.

ENERGIAS OPERATIVAS EN EL EGO

Ego o Centro de Conciencia es algo enteramente fundamental en toda entidad humana, con más o menos sensibilidad según su proceso particular de evolución, y según el estado en tal proceso.

El Ego es el centro de conciencia individual y ello fue lo que hizo decir a Moisés, poniéndolo en boca de Jehová: “**Ego sum qui sum**”, yo soy lo que soy, dando a entender que el sentido de ser, la consciencia de Yo, es condición innata de la Entidad Pensante y la razón de ser de todas sus actividades. Solamente el ser justifica los actos y prueba la razón de ser y de existir, pues de este real ser, de este Yo, parte todo el proceso llamado psíquico, anímico, mental, fisiológico e incluso celular físico, pues aquel es el ente coordinador de todos los procesos de la Naturaleza humana, ya objetivos o subjetivos.

Platón llamó al hombre “Alma Pensante” y en realidad de verdad se refirió al Ego, el cual es el alma de nuestra alma, pues la llamada alma es la envoltura inmediata del Ego, elaborada por éste, en el proceso activo de la evolución al tratar de exteriorizar su dual capacidad sensitiva la una y pensante la otra; estos son los verdaderos polos del alma y todas las actividades psíquicas se resumen en estos dos modos de actuar.

La palabra Ego es latina y equivale al Yo, Castellano.

Por encima del Ego se halla la Mónada y de ella hemos de ocuparnos, como ya lo dijimos, en la segunda parte de este Manual.

CONCIENCIA

La conciencia tal como la entienden los psicólogos, “*es la capacidad de recibir impresiones del exterior y reaccionar sobre ellas*”. Esta es la conciencia del conocimiento, porque existe la conciencia superior, la cual es en sí sabiduría **per se**, es decir, en sí misma; esta última no necesita comparar, al par que la primera es fruto de la comparación.

La conciencia de conocimiento tiene sus avenidas en los llamados sentidos de tacto, gusto, olfato, vista y oído. En el lenguaje ocultista estas avenidas o sentidos de la psicología profana, operan gracias a la actividad de los llamados **éteres** por la escuela Heindeliana y **Tatwas** por la filosofía oriental.

El sentido del tacto opera a través de la piel y está pues ubicado en toda la periferia del cuerpo humano, siendo las manos los instrumentos especialmente polarizados para este servicio, por medio del cual la conciencia conocimiento puede tener informaciones táctiles, objetivas de las cosas diferenciadas, al ser reflector o vayú de los maestros Yoga, es el modo de energía vibratoria que permite captar al través de la sensibilidad los estados formales y objetivos de los cuerpos que rodean al hombre.

Los Yogis sostienen por supuesto, que este elemento etérico se exterioriza en el Cuerpo Vital y por medio de él podemos ejercer el tacto en una periferia no directamente física, la que varía según la capacidad sensitiva del individuo; ahora, si este éter pasa a ser usado por el llamado Cuerpo Astral o de deseos, entonces el único límite para su uso, en cuanto a distancia, es sencillamente el

desarrollo que éste vehículo haya obtenido por esfuerzo bien dirigido de la conciencia.

Ahí tenemos pues, que la ciencia oculta y la física se dan la mano, pues hoy las ondas de Hertz, muestran cómo el sonido da la vuelta al planeta tierra en menos de lo que implica el acto inteligente que nos permita imaginarlo.

El estudiante **Rosa-Cruz** debe darse cuenta exacta de estas leyes y debe ahondarlas, estudiando los libros que tratan los temas respectivos, como por ejemplo, acerca de estas vibraciones el **Concepto Rosa-Cruz** del señor Heindel da informes comprimidos, pero el que desea ahondar el tema debe estudiar "**Las Fuerzas Sutiles de la Naturaleza**" por Rama Prasad; los "**Tatwas**" por Krum Heller; "**Filosofía Yoga**" por Vivekananda, etc.

El órgano del gusto es la lengua, la cual registra los cinco modos de sabor así: en la punta de la misma hay especial sensibilidad para los picantes; en la zona derecha para los amargos; en la zona izquierda para los dulces; en el centro para las sales, y en su raíz para el agrio; ello no quiere decir que la lengua en general no registre cualquier sabor, pero posee hipersensibilidad selectiva para los sabores, en la forma como la hemos descrito.

El Tatwa vinculado al sabor es el apas de los Yoghis y el éter de vida del Heindelismo.

El gusto en sí mismo no existe con refinamiento característico, sino por las continuas sugerencias que el niño empieza a recibir en el proceso de evolución; experimentalmente hemos ofrecido a niños cosas amargas, diciendo que son deliciosas y las toman con gusto, lo que quiere decir, que ese refinamiento gustativo es un proceso de intensificación de sensibilidad cultivada, como igualmente ellos se resumen en uno sólo, que es la CONCIENCIA; este hecho no debe olvidarse por el estudiante de la **Ciencia Rosa-Cruz**.

El órgano del olfato es la nariz, por la cual son transmitidas las partículas etéreas que causan tal sensación, para que la conciencia reaccione favorable o desfavorablemente, frente al cuerpo que despide la emanación.

Los ojos son el centro de la visión, captando la onda de luz, de acuerdo con posibilidades que la ciencia ha logrado catalogar entre 70 y 21.000 vibraciones por segundos; como las menores de 70, no son registradas por la vista humana corriente, aún cuando hay excepciones, como pasa naturalmente con todos los sentidos, porque todos están en proceso de refinamiento o utilización; eso es lo que debe saber exactamente el estudiante de ocultismo; que todo sentido se puede refinar o utilizar, todo pensamiento mejorar, toda capacidad superar y en fin, que la conciencia conocimiento también evoluciona, ello no se debe olvidar en ningún momento de la vida.

El órgano de la audición es el oído, siendo este el sentido más espiritual o más sutil que posee el ente humano; si para palpar, es necesario entrar en contacto con el objeto, para gustar, es indispensable que las partículas alimenticias se relacionen con la zona correspondiente, para ver hay necesidad de enfocar la visión, en cambio para oír no es necesario actitud especial, fuera del estado de

la mente, porque si la mente se halla concentrada en algo excepcional, pueda la onda de sonido herir el tímpano, pero la conciencia no registrarla; esta es la razón por la cual el más poderoso instrumento que hoy posee el Ego, es la mente, puesto que ella es la principal avenida para que el proceso de conocimiento PUEDA SER REALIDAD.

MENTE

En muchos idiomas mente y hombre tienen la misma raíz etimológica, tal en el sánscrito, que es uno de los idiomas más arcaicos, en el cual MAN quiere decir mente, al par que esta misma partícula la encontramos en el inglés Para hombre, como igualmente, con ligera diferencia ortográfica en el alemán; Platón llamó al hombre *alma pensante*, y si bien analizamos la entidad humana, la capacidad de pensar, la posibilidad de objetivar ideas, es lo que realmente lo diferencia de sus hermanos menores en la escala de la evolución.

Los animales también piensan, pero solamente en muy excepcionales ocasiones pueden enfocar y objetivar su pensamiento; realmente esta cualidad excepcional en la evolución, es hoy por hoy solamente atributo de la raza humana, pero dentro de ella la gradación de esa capacidad es prácticamente indefinida; muy pocos son los seres humanos que razonan, pues aun cuando lo suelen decir con bien acentuada suficiencia, lo cierto es que están siguiendo las razones de otros, entonces podemos decir lo que alguien dijo con no sobrada inteligencia: *"Fe es creer lo que otros han dicho, para no tomarse el trabajo de pensar"*.

Usar deliberadamente la mente, emplearla conscientemente como instrumento de conocimiento, es trabajo que realizan muy pocos, siendo ellos la avanzada de la humanidad.

Multitud de personas se vinculan al movimiento **Rosa-Cruz**, no con el conciente y deliberado esfuerzo de adquirir conocimientos, sino en la esperanza de que sus problemas les sean resueltos sin esfuerzo personal, lo que en realidad es lamentable equivocación, porque *"EN EL PROCESO DE LA EVOLUCION NADA SE NOS DA QUE NO HAYAMOS CONQUISTADO"*, por lo tanto en aprender a esforzarse, está el secreto.

La mente es hoy por hoy, dado el estado actual de la evolución humana, el instrumento efectivo del proceso de todo conocimiento, pero para que ella cumpla dignamente su función es indispensable el esfuerzo, sin el cual nada se puede conseguir; podemos tener en nuestras manos un elevadísimo tratado de Esoterismo y haberlo leído muchas veces, pero si no nos hemos esforzado en analizar debidamente sus enseñanzas y en trascender la letra, para hallar el espíritu, puede ser que un buen día, lo abandonemos creyendo que ya no nos es indispensable, cuando en realidad de verdad dentro de esa forma literaria están ocultas gemas de la más profunda sabiduría, las que no han sido halladas, porque no hemos esgrimido la fuerza, la energía suficiente para buscar dentro de lo aparente, lo genuinamente real.

Algunos estudiantes de lo oculto suelen imaginarse que la mente lo es todo y que basta dirigirla con relativa facilidad para poder alcanzar los mas elevados estados de consciencia, ESTE ES UN GRAVISIMO ERROR; si nuestro cuerpo es el templo en el cual se oculta el espíritu y la mente es el inmediato instrumento de conocimiento, hemos de saber que esta facultad tal como la podemos entender objetivamente es simplemente el portero más extenso de ese maravilloso castillo de encantamientos en el cual se oculta, no solamente la “Lámpara de Aladino” sino también el Mago que usarla puede. Cuando tratamos de penetrar en ese castillo, encontramos efectivamente, que la mente es el servidor de la entrada, como salvaguardia de sus intimidades mientras no podamos trascender su estado o condición, no podemos llegar a la segunda zona y mucho menos arribar a la tercera, para poder franquear el límite de lo objetivo y empezar a penetrar en lo subjetivo del ser, donde se oculta la maravillosa lámpara y el ansiado tesoro.

La mente es demasiado objetiva y por tal razón hay que trascender este estado y llegar al segundo aspecto, tal es la imaginación creadora; a través de este espejo de la conciencia, el que medita se va aproximando al tercero, tal es el sentimiento expresado quizá imperfectamente en la palabra Amor, ya que ésta, dado el estado actual de la raza, se le considera solamente como la energía que produce la atracción entre los sexos, pero no como el poder unificante de la personalizada conciencia, con la conciencia del sistema o **Logos Solar**.

El sentimiento es indudablemente el camino a seguir para actualizar conciencia espiritual, pero es imprescindible que el estudiante no confunda el Sentimentalismo, enfermedad psicopatológica, con el sentimiento; este último tiene que ser el producto de una tranquila serenidad y nunca de un emocionalismo provocado por los paroxismos de actividad mental mal dirigidos.

Comúnmente vemos personas que poseyendo una emoción incontrolada se creen en actitud estática e imaginan haber llegado a una perfecta abstracción espiritual, cuando en realidad se han alejado completamente de ese estado ideal, al cultivar ese morbo patológico digno de ser revisado y eliminado de una vez por todas.

Hemos tratado estos aspectos dentro del marco dedicado al análisis de la mente, por la gran frecuencia con que hemos podido observar que una actitud emotiva mental se le confunda con el puro y divino sentimiento, producto de la perfecta serenidad contemplativa.

La mente es un verdadero prodigio, porque nos permite un claro conocimiento del mundo objetivo, si la usamos con energía y precisión, pero en cambio es un grave obstáculo para el alcance de la interna conciencia, la cual no se puede

obtener sino eliminando la mente, hasta alcanzar serenamente el divino sentimiento, que es el que da la posible realización de la oculta verdad de la vida.

Comúnmente se suele confundir la mente con la imaginación, como ésta con aquella; en realidad de verdad son bien distintas; la mente concreta conocimientos por comparación y razonamiento y la imaginación es el sentido que trascendiendo lo formal, llega al sentido estético donde radica la belleza de las cosas.

Es muy recomendable estudiar la obra “La Lámpara Maravillosa” por don Ramón del Valle Inclán, para que nos demos exacta cuenta de lo que es la imaginación y sentimiento, desprendidos de la dureza formal de la función mental.

La obra “Luz en el Sendero” por Mabel Collins es una preciosa joya en la cual el anverso y reverso de la misma medalla muestran los dos aspectos de mente e imaginación, por ejemplo dice: “Mata el deseo de vivir”, y luego más adelante aconseja “observar atentamente toda la vida que nos rodea”; absurda contradicción diría el razonador, pero allí vemos el anverso y reverso de la misma medalla; Mata el deseo de vivir, quiere decir que no hay que ligarse a lo transitorio de la existencia, porque ese ligamen es la red que nos ata y produce como reacción el temor, la más grave de las enfermedades que torturan a la sufriente humanidad: “Observa atentamente la vida que te rodea”, quiere decir que a través de ese mundo imaginado debemos rendir culto a la vida en sí, sin importar la forma en que ella se manifiesta, es así como de la mente objetiva llegamos a la imaginación y por ésta podemos conquistar el sentimiento estético que nos transporta a la unidad de todo cuanto es.

Ese es el aspecto formal de las dos naturalezas, mente e imaginación; estos aspectos deben ser comprendidos y diferenciados en la psiquis para que el trabajo oculto sea verdaderamente fructífero.

Los estudiantes de lo trascendental, debieran primero leer obras de psicología, para poder obtener un buen conocimiento del mecanismo funcional de la mente y así podrán establecer la diferencia que hay entre lo que se piensa, lo que se imagina y lo que se siente.

Las obras “En Armonía con el Infinito” por R.W. Trine, “En Horas de Meditación” por Alexander y la ya citada “Luz en el Sendero” son prodigiosas, porque nos muestran las fases imaginativa y sensitiva.

Todo ocultista que quiera marchar por el buen sendero, debe cultivar el corazón, para que éste equilibre las funciones del intelecto; el que solapadamente cultiva el intelecto se vuelve egoísta, y el que únicamente educa el corazón, se vuelve loco místico y solamente en el control armónico de sentimiento y razón, de razón y sentimiento está el equilibrio ideal.

NEMESIS

Némesis, Ley de Causalidad o Karma, tienen exactamente el mismo sentido y es esta en realidad la UNICA LEY, puesto que todas las demás son aparentes y proceden de aquella.

Es muy importante que el estudiante **Rosa-Cruz** adquiriera un conocimiento completo de la actuación de la Ley de Causalidad, porque ella es el fundamento sólido sobre el cual ha de levantar el edificio del conocimiento, como la razón de ser de la única ética, de la única moral del hombre consciente.

Se han escrito volúmenes inmensos acerca de moral, pero ésta al ser fundamentada en cuestiones de orden convencional, nunca puede ser la encarnación de la perfecta acción, de la correcta obra, porque después del pecado viene el perdón, sistema calculado para mantener sometida la inteligencia del hombre y ser al mismo tiempo base de la alcahuetería del mal.

No hay, no puede haber perdón que cambie la fuerza operativa de la Ley de la Casualidad.

Si comemos mayor cantidad de la que nuestro organismo requiere, obtendremos como natural consecuencia una indigestión, no habiendo perdón paternal que pueda cambiar los efectos, puesto que la causa ha sido puesta y ella se torna en la lógica consecuencia, que el caso concreto estudiamos, es la intoxicación por imperfecta asimilación, y así en cada caso el efecto sigue a la acción, como la sombra al cuerpo.

Jesús como adepto, enseñó al mundo esta Ley al decir: *“Con la vara que midiereis seréis medido, lo que hicieris a otros eso os harán a vosotros”*. Así dejó el Maestro Jesús establecido de una vez por todas el conocimiento de la única Ley, de la verdadera Ley, la invariable causalidad.

Aconsejamos a los estudiantes las siguientes obras referentes al tema: “El Karma” por la doctora Bessant; “El Velo del Destino” por Max Heindel y “Las Manifestaciones del Karma” por el Dr. Rodolfo Steiner.

Conocer la operación de esta Ley, su mecanismo y sutilezas es algo esencial para la vida recta. La Ley de Causalidad, Némesis o Karma, se cumple rigurosamente, tanto operando de inmediato en una sola vida humana, o bien postergando su acción para futuras encarnaciones, cumpliéndose así esta Ley absoluta como rigurosa; de lo contrario no sería Ley.

La actuación de esta Ley a través de las diferentes vidas por las cuales el Ego reencarnante tiene que atravesar para llegar a la plenitud de la evolución, es lo único que realmente demuestra que tras el proceso vital de la existencia humana, existe la Ley de Equidad, dando a cada uno exactamente lo que se merece en proporción matemática y justa de sus actos; el que nació cojo o paralítico, algún acto de violencia o de barbarie ejecutó en su vida anterior; el

que arrastra una vida de pobreza es porque en la vida anterior produjo la miseria en otros por su exagerada avaricia; el enfermizo, el débil orgánicamente, seguramente abusó de su energía creadora y engendró el poder causal que lo ha hecho renacer en tales condiciones de pobreza vital.

Pero no es que esta Ley Causal o Karma de los Indos obre solamente en sentido negativo; el que nace con condiciones excepcionales de inteligencia, es porque en su vida anterior se esforzó por cultivar esta cualidad; el genio musical lo es porque en su vida anterior se esforzó por cultivar el divino arte; el hombre vital lleno de salud, en su encarnación anterior no solamente no abusó de su energía creadora sino que únicamente la empleó dentro de la Ley natural para engendrar nuevos seres, haciendo que así se cumpla el proceso evolutivo de la raza y reservó el resto de su energía para crecer anímica y psíquicamente, cumpliendo así el mandato de Jehová: “*Crece y Multiplicaos*”.

Todos los libros llamados sagrados como la Biblia, el Corán, los Upanishas, Sastras, los Vedas, el libro de Manú, el Tao y en fin, todas las obras tradicionales de las religiones, están apoyadas en la Ley y entre ellas, como la más saliente de todas, tenemos el “Dhamapada” obra que se ocupa especialmente de la eterna Ley, la única Ley, Némesis de los griegos, Karma de los Indos y Causalidad de los filósofos occidentales.

Dice el Dhamapada: “ la reacción sigue a la acción, como la sombra al cuerpo o como la rueda el pie del caballo que conduce el carro”.

No se puede ser idealista o filósofo verdadero, si no se conoce real y positivamente la Ley de Causalidad.

Hay algunos que en un arranque de rebeldía sostienen que ellos son su coraje y voluntad pueden burlar esta Ley o sobrepasarla, pero a los pocos momentos de hacer su vanidosa afirmación, vemos que alguna fuerza profunda del subconsciente reacciona y los vemos sometidos a esa eterna Ley, como el buey del pobre está rigurosamente sometido al yugo para abrir las entrañas de la tierra que han de multiplicar el fruto que el agricultor que en ella deposita.

El conocimiento de esta Ley engendra en algunos un lamentable pesimismo, lo que prueba sencillamente que no han entendido el proceso operativo de la Ley de Causalidad; el conocimiento de esta Ley bien definido en la mente produce como consecuencia natural un saludable, como sano optimismo; sabemos exactamente que hemos de transitar el sendero por las vías que le hemos trazado en el pasado y que estos es inevitable, pero también tenemos la fortuna de saber que en cada instante de nuestra vida estamos preparando nuestro futuro, buen, malo o indiferente, según nuestro modo de pensar y de obrar; entonces, llevando como antorcha de la acción el conocimiento de esta Ley, debemos estar atento para no ejecutar sino una única y exclusivamente aquello que es recto, aquello que es justo y exacto y así con esa conciencia y ese sano optimismo no hay nada mejor que hacer la vida fructífera en forma noble, apoyados en el conocimiento concreto la Ley de la Causalidad.

En este mundo maravilloso hay dos clases de seres, los que andan en tinieblas sin ton ni son y creen que engañando a otros lograrán sus grandes éxitos, cuando en realidad cada mal que creemos hacer a otros en realidad lo hacemos a nosotros mismos.

El otro grupo, el más limitado de todos se compone de aquellos que concedores de la ley de Causalidad, obran llevándola a ella como faro luminoso de su camino y así no se ven forzados a encallar contra las aristas duras de la sólida roca que es invariable la eterna Ley de la Vida, la Ley de Causalidad.

Muchos, al penetrar en un círculo de estudios espiritualistas, se imaginan que ello bastará para revisar todo su pasado y que de inmediato toda su vida irá a deslizar por bellos y florecidos senderos; error del cual debemos muy bien guardarnos; el conocimiento, sí es rectamente comprendido y vigorosamente aplicado nos permitirá obrar, pensar y sentir, solamente lo recto y así crearemos verdaderamente un mejor destino, pero las deudas pendientes es necesario pagarlas y ello es tan absoluto que no hay que pensar en modificaciones graciosas, concepto equivocado que hemos tomado de la iglesia ortodoxa; si la Ley se plegara en unos casos y fuera severa en otros, no sería Ley, y la injusticia seguiría tan palpable que habría que negar la conciencia de un inteligente plan; pero no es así; el plan es perfecto y la Ley de Causalidad es invariable; ricos y pobres, morenos y blancos, rubios o castaños, con el apellido roca o con el tomado de una vanidosa corona, siempre el resultado es igual, causas y efectos, acción y reacción, sístole y diástole del corazón humano, bajamar y pleamar, ciclo invariable de los planetas en su eterna marcha, es lo que hay en toda la Naturaleza. Conocer bien, clara y definitivamente la Ley de Causalidad, es estar apoyado en la Realidad Eterna.

REINCORPORACION O REENCARNACION

La palabra reencarnación nos muestra el ciclo de los movimientos del alma, una veces actuando dentro de la forma densa y otras volando libremente por los espacios, pudiendo decirse que el nacimiento de un niño es la muerte para un alma libre, y la muerte física es el nacimiento a la vida del alma en el más allá; más allá en el sentido de densidad, pero no en el de lugar; son estos fenómenos de conciencia que solamente el que medita detenidamente puede ver con la precisión y claridad necesarias para no ofuscarnos con relativos conceptos.

Los planos de existencia catalogados por los ocultistas no son lugares sino modos de ser y de estar.

En la tradición católico-romana se ha tergiversado el sentimiento de la evolución verificado a través de la encarnación, al decir "*que al final de los tiempos se verificará la resurrección en la carne*", la frase esotérica es la "*resurrección en la carne*", es decir, que cambiando la preposición DE por EN, tenemos el sentido real y primitivo de esa hoy tergiversada frase y que

entendida correctamente nos habla precisamente de renacimiento o reincorporación.

Por el conocimiento de esta Ley que es también operación de la Causalidad, el hombre puede ver la razón de las diferencias humanas. Se puede ser estudiante Rosa-Cruz, sin aceptar la Ley de reencarnación, pero a medida que se analice y medite, se llegará a la conclusión de su absoluta evidencia.

Hay algunos que suelen decir que ya son viejos para estudiar, puesto que consideran disponer de pocos días para vivir; estos tales ignoran completamente la Ley de Causalidad, por que el hecho de que tengamos que desechar un traje gastado en nuestra vida cotidiana, no quiere decir que no debamos preparar nuestro cuerpo con buen aseo para usar el nuevo que por la Ley cíclica necesariamente hemos de ponernos; así, en todas las edades, el estudio, la meditación, el esfuerzo por mejorarnos física, intelectual y moralmente es una necesidad de la conciencia, sobretodo cuando ya hemos definido en nuestro ser intelectual el proceso real de la evolución.

Ley de Causalidad y Renacimiento, son en verdad los fundamentos sólidos en que se apoya el proceso evolucionario tanto de la humanidad, como de toso los seres sin excepción ninguna.

Las obras **“La Doctrina Secreta”, “Isis sin Velo”** de la maestra Blavastsky; **“Concepto Rosacruz del Cosmos”** del Dr. Heindel; **“Magia Blanca y Negra”** de Hartmann; **“Construcción del Cosmos”** de la Dra. Besant; **“Catorce Lecciones de Filosofía Yogi ”** y **“Ocultismo Oriental”** por Ramacharaca; **“La Iniciación”** por Steiner; **“La Novela Rosa-Cruz”** del Dr. Krumm Heller y en fin, todas las que el buen estudiante va encontrando en su sendero le mostrarán la realidad del Renacimiento y la Ley de Causalidad, siendo la primera una confirmación matemática de la segunda.

No hay estudio más importante que el del conocimiento del hombre en relación con la naturaleza y con la vida y este estudio nos lleva invariablemente nos lleva invariablemente al conocimiento de la Ley de Causalidad, y a su consecuencia la de Renacimiento.

La Ley de Renacimiento es una simple consecuencia de la Ley de Causalidad, pues dado el trabajo realizado por el cuerpo de deseos en una determinada vida, hace que el renacimiento sea imperativo categórico en el proceso evolucionario. El sístole y diástole cardiacos, el pleamar y bajamar, el cenit y el nadir, la noche y el día, son todos modos por medio de los cuales la eterna Ley de Causalidad cumple su activísima función.

No se puede ser verdadero ocultista, si no se ha estudiado a fondo esta Ley de la vida; la obra titulada **“El Kybalión”**, da a conocer la Ley del Ritmo, y en ella podemos ver exactamente el principio de la causalida. Es lamentable el ver que hay estudiantes de lo trascendental que miran el problema en forma demasiado ligera y cualquier día están imaginando que no solamente conocen a fondo la doctrina, sino que se suponen también haber llegado al adeptado, cuando en

realidad de verdad no han empezado a concretar sus ideas y convertir éstas en verdaderas vivencias, es decir, en modos de ser.

Otros demasiado formalistas, se imaginan que por haber abandonado el uso de la carne en la alimentación, ya son perfectos y por ello se sienten autoridades para criticar a todo el mundo; todos estos estados son psicopatológicos y deben ser revisados; el proceso de la evolución es algo indefinido e infinito y por ello debemos aprender del nazareno quien dijo: *“Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón”*.

El más importante, el más grande negocio de la vida es el conocimiento de las Leyes que rigen nuestro destino y evolución; el hombre moderno se afana demasiado por la adquisición de riquezas y deposita en la banca alguna cantidad de dinero, se compra un automóvil, se casa con la mujer que él cree va a llenar sus aspiraciones en ese sentido, lo que casi nunca hace por amor, sino por adquirir alguna fortuna o conquistar algún apellido y cuando ha obtenido esas minucias, se da cuenta de que a pesar de todo eso que él creía daba la dicha, experimentaba un gran vacío. Y lo peor de todo, es que ningún trabajo real ha efectuado en el pulimento y reeducación de su ser anímico y entonces el abandonar la cáscara densa, su cuerpo material, la conciencia ideal, no solamente no se ha desenvuelto positivamente, sino que se ha mezclado al aspecto negativo de la vida, pues para obtener los fondos ha mentido, ha sido falso, ha engañado y por tanto con relación a la realidad de la vida no solamente no ha hecho ningún bien, sino que se ha perjudicado en alto grado; ignorante como es de la Ley de Causalidad ha creído que la vida se reduce a momentáneas satisfacciones ilusorias y no ha buscado la verdadera, la que está en la fortaleza moral, en la rectitud de pensar y de obrar y en la altitud de la consciencia que es lo único que hace la vida digna de vivirse.

El mundo actual se halla en una completa crisis moral y ello se debe a la engañosa promesa que las religiones ortodoxas hacen de perdonar las faltas, pasando por encima de la enseñanza cristiana que dice: *“Con la vara que midiéreis sereís medidos, lo que hiciéreis a otros eso os harán a vosotros”*; el contenido de esta enseñanza del gran Nazareno, es absolutamente fundamental para los efectos de la regeneración moral de la humanidad.

EPIGENESIS O DHARMA

Conocida la Ley de Causalidad, debemos entender el sentido de Epigénesis equivalente a la palabra Dharma de los filósofos orientales.

La Epigénesis es la actuación consciente que el hombre hace, apoyado en la Ley de Causalidad, es decir, que ella es la misma Ley de Causalidad, pero aplicada con completo conocimiento de la operativa Ley de Causa y Efecto. En el Oriente esa actuación consciente e inteligente es llamada o Dharma o también la Ley; el sentido es exactamente el mismo de la palabra Epigénesis; Epigénesis procede del Griego y está compuesto de las partículas **Epi**, que quiere decir **sobre**, y **Génesis**, **generar**; ello quiere decir que sobre el conocimiento de la Ley el hombre genera nuevas condiciones de vida por su

correcta actuación, ya en forma consciente y deliberada, ya subconscientemente. No es la Epigénesis una nueva Ley, sino la misma de causalidad aplicada conscientivamente.

ASTROLOGIA

La Astrología tiene dos grandes aspectos que el Filósofo Espiritualista debe conocer debidamente; el interpretativo del posible destino de los seres humanos por la situación de las estrellas en el momento del nacimiento y el endotérico referente al uso que él prácticamente debe hacer de los diferentes tipos de energía catalogados, como potencias vinculadas a cada uno de los planetas del sistema en el cual se evoluciona y en el caso concreto de nosotros los humanos, las del sistema solar.

La correcta interpretación de un horóscopo no puede ser hecha sino única y exclusivamente por el que conoce muy bien Cosmografía, Psicología, Etnología y Biología en forma trascendente, y que para aplicar tales conocimientos debe al mismo tiempo deducir cuáles serán las consecuencias características de la combinación de las diferentes energías en relación al estado evolutivo del Ego que analiza, y para que esto tenga una base sólida, es imprescindible que tenga capacidad para ver el color fundamental del aura de la persona que quiere analizar y bien podemos afirmar que el ser se halla ya en ese estado no será jamás profesional en asuntos de astrología, y si alguna vez lo hace, será por completo desinterés.

Juzgada la Astrología como instrumento de interpretación de tendencias, puede servirle algo al padre de familia para descubrir la vocación y naturales tendencias de sus hijos y poder tratarla con algún éxito; los otros aspectos de la interpretación siempre son intrascendentes y están ligados al común egoísmo de pretender ganar cosas por gracia, antes de ser bien conscientes y saber que *“nadase nos da en la evolución, que nosotros mismos no hayamos conquistado”*.

El aspecto endotérico de la Astrología, sí es de profunda importancia y por ello vale la pena su estudio.

Los planetas del sistema son diez, como diez son los sephiras, diez los dedos de las manos, diez los dedos de los pies y en fin diez la década Pitagórica, base fundamental de todo genuino conocimiento.

Los planetas en general son: Vulcano, Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Eros, Júpiter, Saturno y Urano; el Sol como cuerpo central del sistema, completa la década, realizando así el perfecto número diez.

Neptuno, planeta que algunos vinculan al sistema solar, bien nos explica la maestra H.P. Blavatsky en su “Doctrina Secreta” que el simple hecho que las lunas de Neptuno giren en dirección contraria u opuesta al movimiento de las

lunas de los planetas del sistema solar, es prueba concluyente que no pertenece a él.

Dentro de esos diez planetas tenemos cuatro que son considerados como sagrados por los Maestros del Transhimalaya, tales como son: Sol, Venus, Mercurio y la Tierra; el Sol es considerado como el padre o **Yod** del Logos, Venus **He** y Mercurio **Vau** mediador y la Tierra como la definitiva madre física o material de los seres creados, siendo ella pues, el último **He** del sagrado Tetragrámaton, en el cual está contenida toda la ciencia, según todas las tradiciones de todos los tiempos.

El conocimiento de la Astrología desde el punto de vista endotérico ha de merecernos cuidadosa atención. Este aspecto sagrado está bifurcado y revelado (velado dos veces) en todas las obras iniciáticas de verdadero valor, tales: "Isis sin velo" y la "Doctrina Secreta" de H:P: Blavatsky, "Kábala Mística" de Dion Fortune, "Concepto Rosa-Cruz del Cosmos" de Max heindel, "Iglesia Gnóstica" y "Rosa Esotérica" de Krumm Heller, "La Iniciación" de Steiner, "Filosofía Yoga" por Vivekananda y en fin, una multitud de tratados que el buen estudiante de lo trascendental conoce y puede ahondar, si tiene voluntad para ello.

MAGIA

Esta palabra tan conocida como criticada, merece un especial análisis para que evitemos ofuscaciones en el conocimiento de las potencias que toman parte activa en la evolución.

La palabra Magia está compuesta de las Partículas Mag y Agios, **Mag** que quiere decir grande y **Agios** ejecución u operación; de tal suerte que en síntesis la palabra Magia quiere decir grandeza en la acción, tanto por el poder de ejecutar actos de trascendencia, como por la capacidad psíquica o mental de quien la ejecuta.

La gente carente de conocimientos reales suele buscar la Magia, imaginando que ella es un procedimiento por medio del cual podemos torcer la acción del destino, cambiándola a nuestro arbitrio, pero siempre con intereses neciamente, egotistas y nunca de acuerdo con la Ley de evolución y casualidad.

La ingenuidad humana es tanta, que las gentes a pesar de haber recibido alguna cultura, buscan en la Magia la manera de obtener por fuerza lo que no han podido conseguir, por carencia de educación y superación. Nada hay que asombrarse, que estudiando la verdadera ciencia de la vida se llega a la efectiva conclusión de que la Magia es la ciencia por medio de la cual el hombre puede ir gradualmente obteniendo control sobre su propia naturaleza, y por la ley magnética universal puede ayudar a servir a otros con el noble y desinteresado esfuerzo que todo mago de la recta senda puede ejercer en pro del bien humano, pero sin interés alguno personal.

Se llaman hermanos de la Sombra o alegóricamente de la izquierda, los que usan los poderes adquiridos para perjudicar a otros, con la esperanza vana y pueril de obtener beneficios personales, decimos vana y pueril, porque la Ley de Causalidad obra en forma absoluta, sin convencionalismo y sin inclinarse hacia un lado u otro por condescendencias de orden mundano.

Los que pretendan obtener beneficios de orden mundano estudiando la Magia, mejor que no pierdan su tiempo.

Los que deseen estudiar la Magia para lograr el control de sus bajos instintos y obtener armonía interior, que es la única verdadera felicidad, que estudien la Magia, pero no la de los abusivos charlatanes, sino obras de ciencia trascendental, como por ejemplo "Magia Blanca y Negra" por Franz Hartmann, "Dogma y Ritual de Alta Magia" por Eliphas Levi; este último libro es un verdadero rompecabezas para el no conocedor de la Kábala, pues a través de fantasías, en las cuales se habla de Aquelarres y de otras tantas bufonadas, devela al cabalista los grandes misterios si se tiene capacidad para encontrar dentro de la hojarasca, los cristalinos diamantes de la verdad científica.

Si usted lector amigo, no conoce algo del árbol cabalístico, no le aconsejamos la obra de Eliphas Levi, pero en cambio, sí le insinuamos sinceramente la lectura de "Magia Blanca y Negra" del Dr. Hartmann.

ALQUIMIA

He ahí una palabrita que ha hecho pasare por malas noches a muchos ambiciosos de oro, y que está llamada a fastidiar todavía a miles de seres humanos, siendo ese quizás el camino para pasar del acendrado egotismo y conquistar un día el sentido espiritual.

En la edad media esta palabra trastornó a muchos, quienes buscaron en las retortas humeantes la posibilidad de convertir el plomo en oro, y entonces algunos escamoteadores resolvieron hacer de las suyas, presentando genuino metal, oro después de haber escamoteado el plomo, y así convencieron a muchos reyes de que con este arte podían hacerse todo poderosos y con tal ilusión lograron extraer oro verdadero del arca de los reyes y después tomaron "el camino de Villadiego".

Los verdaderos sabios no solamente velaron su ciencia con alegorías e hicieron caer en la trampa a los ambiciosos, sino que en realidad de verdad, ellos habían logrado producir oro coloidal en su aura radiante transformada por la acción de una Alquimia Espiritual; bien sabido es que los metales en su forma coloidal existen en toda la Naturaleza y que las sales metálicas constituyen la base de nuestro cuerpo y en estado radiante se convierte en instrumento de la linterna conciencia para exteriorizar los poderes psíquicos y por lo tanto podemos afirmar enfáticamente que los sabios verdaderos como el Conde de San Germán, sí fabricaron oro, pero no oro vulgar, sino que elaboraron un Aura llena de virtud de color dorado, tal como se alegoriza en la cabeza de algunos santos de las diferentes religiones.

La Alquimia trascendental es el procedimiento por medio del cual el plomo de la mundana personalidad se cambia en el oro de la divina individualidad; la Ciencia Rosa-Cruz debidamente entendida y conscientemente practicada conduce precisamente a eso, es decir, a la producción del oro filosófico, el cual para ser gráfico, no tiene ningún valor en el comercio, es una virtud que puede servir por la grandeza que ello entraña.

Son pocos los tratados concretos sobre la Alquimia, aun cuando a su modo todos los verdaderos sabios tratan el tema, entre ellos podemos citar al señor Leadbeater en su obra "Los Chacras", a la maestra Blavatsky en su "Doctrina Secreta", al Sr. Hartmann con sus Rosa-Cruces y Alquimistas, al Dr. Heindel en su "Masonería y Catolicismo" y en fin a todos los Rosacruzistas y Yoguis de todos los tiempos tratan el tema, cada uno con su lenguaje y según su escuela; según nuestro parcialísimo concepto el que entienda la verdadera alquimia, marcha por el camino de las grandes realizaciones humanas.

KABALA

La palabra Kábala, cuyo sentido literal es tradición y cuyo sentido real es el de conocer la Ley creadora en todos los campos de la vida, está resumida en un árbol, el que tiene por cima el cielo y por sima la tierra.

Dentro de la Kábala se hallan contenidas todas las escuelas filosóficas habidas y por haber y todas las religiones sin excepción alguna. La Kábala da el sentido más abstracto que se puede tener de lo espiritual, como el más concreto de la materia objetiva.

El "Concepto Rosa-Cruz del Cosmos" por Max Heindel tiene fundamento absoluto Kabalístico, puede al hablar de los tres, cuatro, siete y diez principios, de Dios y del Hombre, se está refiriendo concretamente a las triadas, al tetragrámaton, a los siete Cosmocratores y por último a los diez Sephiras; cuando el Sr. Heindel habla de los diez estratos terrestres, está concretando simplemente la potencia de los Sephiras; al hablar de los creadores Elohim, no hablan más que de esas mismas fuerzas, y así podríamos seguir demostrando que el fundamento de este libro es Kabalístico. La "Doctrina Secreta" de H.. Blavatsky, es absolutamente Kabalística y así lo declara ella en forma absoluta, como concreta.

El estudio de la Kábala no es cosa fácil y el que no esté acostumbrado a meditar seriamente no puede sacar de ella gran provecho, no es la Kábala un estudio para temperamento filosófico ni tampoco para el emotivo, la Kábala requiere cuidadoso razonamiento y no hay que esperar entender su sistema, sino después de haber meditado mucho sobre él.

La obra aconsejable para iniciar el estudio de la más trascendental de las ciencias es la obra de Dion Fortune titulada "Kábala Mística".

* * *

En occidente la ciencia catalogada de la evolución es conocida como Rosa-Cruz, y en el oriente esta misma ciencia recibe el nombre de Yoga; mientras los maestros de occidente coordinan los grandes modos de evolución en sus obras, mezclando armónicamente la Filosofía con el Misticismo y estos dos aspectos con la ciencia, los Yoguis del oriente polarizan cada modo en una escuela "suigéneris" y así cada temperamento se dedica al rayo a que pertenece.

Nosotros, los occidentales tenemos, por el medio en que nos estamos moviendo complejidad psíquica y por tal razón nuestro intelecto pide razones; nuestro corazón, estética y nuestras ambiciones, obra; esta es la razón por la cual los Maestros de la Rosa-Cruz, de acuerdo con las necesidades del pueblo que dirigen, se ven precisados a verificar esa coordinación.

No podemos negar que es supremamente útil e indispensable el que nosotros, si no para la verificación de prácticas, sí para un conocimiento formal y genuino estudiemos las Yogas, pues ellos por su especialización ahondan cada tema con una fluidez y perfección incalculables, facilitando así al estudiante la comprensión de multitud de aspectos que en otra forma quedarían vagos o difusos.

Vamos a hacer un análisis sucinto de las Yogas, para que el estudiante tenga una regular idea.

Las Yogas son nueve, pero solamente siete son conocidas al través de la literatura.

El Chandra Yoga es trabajo egotista realizado en los niveles de la sombra y por ello de ella nada más diremos.

El Sarga Yoga, es la Yoga del espíritu y por ser tan abstracta como elevada, solamente llegan a ella los que se han purificado por otros caminos y son aceptados solamente en la cuarta dimensión, por seres pertenecientes por realización a aquella sublime Yoga.

Ahora si analizaremos las Yogas que son conocidas y útiles como estudios para todo ser humano que desea sinceramente mejoramiento físico, intelectual y moral.

La Yoga Hata se ocupa de la salud física, y ella es imprescindible para conocer el mecanismo de las funciones corporales.

La Yoga Karma es el conocimiento hondo y profundo de la Ley de acción y reacción , indispensable para la reforma de nuestra vida.

La Yoga Jnana es el Yoga del conocimiento y desarrolla en alto grado la capacidad de razonar con claridad de juicio. Esta Yoga es de excepcional importancia para el hombre occidental.

La Yoga Bakti es el yoga de la devoción y es indispensable para conocer el aspecto místico de la vida en su forma operativa.

El Yoga Mantra, comúnmente Mantra-Yoga es el que enseña el valor del sonido y su aplicación en la super educación humana.

Tenemos pues, conocidos como síntesis en un Manual orientador, los Yogas y nos permitimos aconsejar ESPECIALMENTE el Jnana, el Bakti y el Raja.

No olvidemos que el Raja es considerado como la Yoga real, porque entra en el trabajo de reeducación del hombre.

TEOSOFÍA

La palabra Teosofía está tomada del griego y quiere decir, Teso, Dios y Sophía, Sabiduría.

La señora Blavatsky quiso usar un término occidental para reemplazar la palabra Bratma-Vidya que es la correspondiente en el oriente para la misma escuela, la que tiene por objeto despertar en el hombre el amor por el conocimiento de las Leyes que rigen el destino y evolución del hombre.

Las obras capitales en las cuales se puede estudiar el Bratma-Vidya o Teosofías, son: "Doctrina Secreta" e "Isis sin Velo" por Madame Blavatsky, obras capitales. Naturalmente esos libros son muy sutiles y es imprescindible que el estudiante inicie sus estudios con obras de preparación como "Sabiduría Antigua, los Siete Cuerpos del Hombre, La Yoga y el Hombre Perfecto, Construcción del Cosmos, El Poder del Pensamiento, Cristianismo Esotérico, Estudios Sobre la Conciencia"; y en fin , obras de la doctora Besant, pues todas ellas están escritas con una claridad meridiana, de tal manera que el estudiante se clasifica para estudiar obras densas como Los Chacras, El Hombre Visible e Invisible y Formas del Pensamiento por el Sr. Leadbeater.

El estudio de estos grandes autores traerá para el mundo un mejor conocimiento de la vida y una clara visión del objetivo de la existencia y del porvenir de la humanidad.

SEGUNDA PARTE

INTRODUCCIÓN

Hemos esbozado rasgos, como corresponde a la naturaleza de un manual, tanto los términos endotéricos de difícil comprensión, como las escuelas que hoy están contribuyendo al despertamiento de la interna conciencia del hombre.

Ahora nos ocuparemos de los puntos más altos que han sido trazados en obras escritas y solamente dentro de los límites de nuestra inteligencia, pues no debemos olvidar la relatividad de los hechos dentro del magno proceso de la evolución.

Si bien, para la parte más externa de la ciencia espiritual, las cuatro energías estudiadas son lo fundamental, para lo más alto y más noble existe una triada, a la cual cada escuela da nombres, que es necesario conocer, tanto en sus valores en sí, como en sus correspondientes equivalentes:

En línea horizontal damos sus equivalentes:

ATMA	-	Espíritu Divino	-	ADDI	-	KETHER	-	NESHAMAH
BUDI	-	Espíritu de Vida	-	ANUPADAKA	-	CHOHMAH	-	RUACH
MANAS	-	Espíritu Humano	-	AKAZA	-	BINAH	-	NEPHESCH

Los dos principios primarios constituyen la Mónada, al par que el tercero corresponde al Ego.

La Mónada es prácticamente el segundo principio, pero decimos que está relacionada también con el primero, para indicar que en el proceso de la emanación ella es el recipiente de la energía de ese primario poder.

ATMA – Equivale a espíritu y es el Gran Aliento Universal; la Mónada es esta energía diferenciada, a la que los cristianos esoteristas conocen con la palabra de Cristo, los Yoguis como Maitreya o Budi; es la conciencia, cuando percibe la unidad total de la vida, cuando el Iniciando prácticamente logra colocarse en éxtasis perfecto; en ese mundo extraordinario viven los Adeptos.

MANAS – Corresponde al Ego o centro de conciencia constituyente de la individualidad, mientras que KAMA MANAS es en realidad la personalidad, caracterizada en la mente concreta.

Esta primera triada en orden columnario descendente, es la correspondiente al concepto sánscritista del esoterismo, al par que la segunda triada que es

respectiva y equivalente, es la usada por el señor Heindel en su obra "Concepto Rosacruz del Cosmos", bastante conocida entre los estudiantes del mundo occidental.

La tercera tríada es la correspondiente, al concepto tatwico de los Yoguis.

La cuarta es el orden cabalístico y la quinta es la síntesis filosófica de los hermético-cabalistas.

El conocimiento certero de las correspondencias le permite al estudiante leer con éxito cualquiera de las obras que tratan el tema y también algunas de las cuales hacen referencia a esos principios, mezclando el léxico de las escuelas, por ser el estudiante un ecléctico en esas materias.

La evolución actual del hombre está centralizada en el kama-manas de los orientales o bien en la mente concreta de los occidentales.

El venerado Maestro Koot Hoomi enseña que los elementos principales de la espiritualidad son cuatro, al par que los vehículos inferiores son tres, diferenciándose este concepto del que comúnmente encontramos en la literatura teosófica, pues el citado Jerarca sostiene que hubo una ligera apreciación en las primitivas enseñanzas que ellos dieron a fines del pasado siglo, estando compuesto el ternario inferior por: Cuerpo físico, vital y de deseos, y de los principios superiores en la mente objetiva, (emanación de la mente abstracta), o Manas superior, Manas, Budi o Atma; esto también está aclarado en "La Doctrina Secreta", así los cuatro principios reales del hombre en el sentido individual, están constituidos por la Mónada y el Ego, al par que la personalidad está formada de tres inferiores, deseos, vitalidad y cuerpo denso.

Este punto anterior es tan saliente en su importancia, que los estudiantes deben meditarlo seriamente, dado que la enseñanza común difiere en ese punto.

Esta declaración la tomamos nosotros de la obra "Primitivas Enseñanzas de los Maestros", por Sinet y editada por el señor Jinarajadasa.

Hemos de detenernos un poco en el análisis de estos cuatro principios y la importancia de desglosarlos o separarlos, para la debida comprensión del problema.

Empezaremos el estudio de lo más concreto a lo más sutil, así:

La mente objetiva o diferenciada, es aquella cualidad que el hombre emplea al discernir, al analizar, al diferenciar una cosa de otra, un ser de otro ser.

Todo el conocimiento que el hombre tiene del mundo manifestado, lo ha logrado precisamente con este instrumento anímico, llamado mente-conocimiento.

"Conciencia es la capacidad de recibir impresiones del exterior y reacciones sobre ellas". He ahí la definición que el hombre de universidad da sobre

conciencia, refiriéndose precisamente a esa potencia de la mente objetiva. Para hacer referente a la mente superior se agrega en su ortografía la **S** y se dice **consciencia** indicando con ello sensibilidad e inteligencia; la **conciencia** función intelectual, al par que la **consciencia** es función sensitiva en el aspecto superior, pero no en el de la emocionalidad.

Lo que los psicólogos de Universidad estudian, es solamente la conciencia conocimiento, o sea la función de la mente racional.

La mente racional es absolutamente indispensable para las actividades para las actividades objetivas o mundanas y debe ser vigorosamente empleada porque si la utilizamos debidamente nos evitará cometer muchos errores, los que comúnmente se cometen debido a la carencia de un vigoroso análisis, antes de ejecutar algún hecho. En el estado actual de la evolución, podemos afirmar que el hombre es tan vago en sus apreciaciones que ni siquiera sabe usar una mínima parte de la mente objetiva o racional.

Todas las estafas, engaños y supersticiones del hombre moderno, se deben precisamente a que carece de la energía intelectual analítica suficiente para hallar, por lógico razonamiento, el pro y el contra de los hechos.

Si el hombre razonara debidamente, no podría aceptar, por ejemplo, que un adivino, palabra que se usa para excitar la curiosidad de los ingenuos, sea capaz de predecir el número de la lotería por el insignificante valor de una consulta, pues es lógico razonar que sí supiera el número en cuestión, no estaría atendiendo consultas, sino que ganaría las loterías y viviría con ello vida profana y principesca.

Cuando alguien ofrece amuletos para conseguir todas las cosas por obra de magia, vendiéndolos a bajo precio, si el ente humano supiera razonar, comprendería que el único poder del consabido amuleto es el de ser vendido por una insignificante suma para satisfacer alguna necesidad, diaria del vendedor, el que si tal poder poseyera, no tendría necesidad de vender amuletos, sino que los guardaría para obtener él para sí, lo que ofrece aparentemente a otros, simplemente para poderles sustraer el valor inmediato y dejarles la triste ilusión.

Multitud de hechos ridículos podríamos seguir citando para demostrar que la fuerza racional es una condición que solamente utilizan muy pocos, poquísimos seres humanos.

Sí se analizara, el pro y contra de los hechos, con suficiente precisión y energía mental, sería razón suficiente para que el error del hombre no se produjera una segunda vez. Por ellos es imprescindible acentuar en la juventud la educación de su capacidad racional, para que la humanidad pueda dar pasos certeros en el sendero del progreso.

Comúnmente, con gran suficiencia, solemos decir los hombres que somos personas responsables de nuestros actos, cuando en realidad de verdad al decirlo con tanta soberbia, demostramos precisamente lo contrario. La

racionalidad, la capacidad de analizar debidamente los hechos, es una cualidad sobre la cual se debe trabajar constantemente para sacarla de su estado latente a condición activa.

Si esta cualidad es preciosa en el mundo objetivo, resulta verdaderamente extraordinaria aplicada al aspecto subjetivo de la naturaleza para ir desglosando o diferenciando las fuerzas que operan en la intimidad de nuestro ser psíquico; a ello se referían los antiguos al poner en la puerta de los templos la frase "**HOMBRE, CONOCETE A TI MISMO**".

Cuando los estudiantes de lo trascendental han leído algunas obras, se imaginan que este preámbulo los ha convertido de hecho en ocultistas, y cuando sus actos mentales no se convierten de inmediato en hechos reales, se desencantan e imaginan que la llamada ciencia oculta es una utopía, cuando en realidad de verdad lo que pasa es que ni siquiera hemos aprendido a razonar para establecer la verdadera diferencia entre los vehículos constitutivos de la personalidad, de la individualidad o Ego y de la conciencia logoiica o Mónada; todos estos puntos deben ser puestos en claro ante la conciencia, pues solamente así el ocultismo será científico y se convertirá en una patética realidad.

La meditación es en realidad la llave que permite abrir gradualmente las puertas del oculto conocimiento. Sí a fuerza de meditación logramos diferenciar los hechos, con el poder de la devoción podremos obtener la penetración al mundo interno, o mundo del Ego, para más tarde llegar a la Mónada.

El Ego constituye el poder de consciencia actualizado a través del tiempo y del espacio, al par que la conciencia intelectual es la que va por los senderos de la vida objetiva desglosando hechos, eventos y circunstancias. Una conciencia intelectual fuerte es lo que produce los prohombres de la vida social y política; estos caballeros nunca trascienden este aspecto y con ello ya son grandes en medio de la mediocridad ambiente.

El profesor de la universidad usa esa facultad y puede pasearse gallardamente frente a sus educandos que están entrenándose en su uso, pero por falta de un conocimiento más alto de la entidad humana, encallan en este mundo del racionalismo y dejan latentes las facultades superiores, pues al creer que la Universidad da lo más alto en sabiduría que en este mundo puede darse, crean un sentimiento de suficiencia, que los estanca relativamente en el proceso evolutivo.

Los genios que el mundo ha tenido, han sido precisamente porque no han pasado por la universidad, o por que habiendo pasado por ella se han especializado precisamente en algo que allí no les enseñaron, sino que ellos tuvieron el valor de intuir y profundizar. Es solamente por la vía de la superación individual, pasando de la mente a la imaginación creadora y de allí al sentimiento conscientito, como se logra penetrar en el mundo interno o mundo del Ego.

La mente objetiva es, como antes dijimos, una derivación o emanación de la mente superior y por tal razón dirigida sobre un objetivo y entrenada en la

meditación se va separando de la objetividad hasta llegar a la subjetividad y adquirir así el conocimiento real de las cosas. Más como es muy importante saber a fondo los mecanismos de la mente, para ello sinceramente aconsejamos las obras de William W. Atkinson.

Para un entrenamiento más riguroso de la capacidad razonadora, el estudiante debe leer Gnana Yoga por Ramacharaka y luego Jnana por Vivekananda.

La objetivación de los hechos y la continua observación de las cosas que nos rodean, sin omitir detalle, nos permitirán gobernar y dirigir adecuadamente la capacidad razonadora, condición indispensable para evitar falsas ilusiones que comúnmente suelen aparecer en la mente ineducada, y que tantos descorazonamientos suele traer para los estudiantes.

Gran entrenamiento razonable es necesario si deseamos dar pasos firmes en el sendero del desarrollo oculto. Largos años de observación y de experiencia nos han probado esta verdad, sobre la cual acentuaremos el énfasis de la experiencia.

Algunos imaginan que se puede pasar sobre el razonamiento y llegar directamente a la devoción mística, para sí obtener la liberación final, quizás en una sola encarnación, pero como la naturaleza en su progreso evolucionario no da saltos, sino pasos coordinados, hemos podido ver concretamente que aquellos que lo intentan, no solamente no lograrán tal cosa, sino que a la larga sufren crueles desengaños y renuncian a continuar su obra de superación, casos lamentables hemos visto.

En las últimas décadas de años, la Sociedad Teosófica se entusiasmó bastante con la posible presencia en el mundo de un Redentor, encarnado en la persona del señor Krisnamurti, pero el mismo citado caballero al darse cuenta de la gran responsabilidades que lo habían colocado sus admiradores, declaró enfáticamente que él no era Redentor del mundo, que cada uno tenía que llegar a ser su propio Redentor y luego siguió predicando ese pensamiento, dejando de hecho desconcertados a los que querían encontrar posibilidad de llegar al cielo sin personal esfuerzo, prendidos de los faldones del maestro; así sucesivamente en grado mayor o menor los estudiantes de lo trascendental por carencia de razonamiento claro, suelen hacerse ese mismo tipo de ilusiones, sufriendo a la larga los mismos desengaños.

El progreso en el camino infinito de la evolución, es siempre el fruto del esfuerzo y nunca el resultado de una gracia, la cual ha sido predicada para consuelo de los ingenuos y para desconcierto de las mentes razonadoras, porque éstas últimas al fin descubren la realidad y se dan cuenta de algo que es bien conocido en los anales de la filosofía espiritualista; el verdadero Iniciado solamente puede mostrar el camino que él ha recorrido, para que los demás lo recorran con sus propios pies; toda otra idea es equivocada y trae consecencialmente duros desengaños.

Toda la labor del señor Krisnamurti se ha concentrado en mostrar por medio de todos los razonamientos posibles, la necesidad de que el hombre rompa todas

las cadenas que le esclavizan y luego ya libre, pensando por su propia cuenta, pueda realizar así su verdadera superación; de tal suerte que el señor Krisnamurti puede ser considerado verdaderamente Sabio, no como un Redentor, porque el verdadero Redentor es Cristo en nosotros. “Es la luz que alumbró a todo hombre que viene a este mundo”. Krisnamurti debe ser juzgado como el libertador del pensamiento, para que el hombre pueda romper de una vez por todas las cadenas de la credulidad que lo aprisionan, y luego pensar libremente, haciendo así que el proceso de la evolución se cumpla debidamente en tiempo y espacio.

Así comprendido, Krisnamurti resulta ser, relativamente, el libertador del pensamiento en los actuales tiempos.

Siguiendo con nuestro tema de Manas o mente, debemos hacer referencia a la labor extraordinaria de Swami Vivekananda, verdadero razonador, con tono de genuina sapiencia y elevado pensamiento.

Los que hayan leído a Swami no les será ya esencial leer a Krisnamurti, porque el primero resulta más vigoroso, más nítido más luminoso en todos los modos de la expresión de su pensar; resulta eso sí que el señor Krisnamurti vino a actuar en un ambiente que se le había preparado y entonces su nombre se popularizó extraordinariamente, al par que el señor Vivekananda llegó en una época en la cual no había prácticamente idealistas en el mundo occidental y por ello su labor no ha sido ostensible. Corresponde a los idealistas la labor de hacer conocer del mundo el pensamiento de Vivekananda, para que el fruto de su obra se convierta en realidad.

Ya hemos informado que el Manas de los Indos tiene dos polos, superior e inferior, y que la mente razonadora es el aspecto inferior, al cual hacen referencia todos los tratados de mentalismo.

Se han ocupado de esta esfera de la mente los señores Marden, Atkinson, Mulford y sobretodo Emerson, pues hay que considerarlo como el creador o fundador del mentalismo en los Estados Unidos, a quien le debe el pensamiento saxoamericano el espíritu optimista que hoy posee.

En nuestro país, Colombia, todavía no se ha iniciado un verdadero movimiento en pro de la educación de las facultades morales y mentales del ente humano, y por ello no se nota que, al menos en la época en que vivimos, se estén edificando caracteres; la Universidad enseña teorías y da conocimientos en el orden intelectual pero no da ningún equipo psíquico ni moral, que es realmente lo más esencial para el mejoramiento de la raza y triunfo del individuo.

Esperamos que pronto los dirigentes de la Universidad se den cuenta de esta lamentable falla y organicen cursos encaminados a desarrollar o educir la voluntad, formando el carácter y dando responsabilidad concientiva a los actos del hombre, para sí crear una corriente de superación humana. La actual humanidad adolece de muchos defectos, siendo el más importante o grave de todos el de la pereza; nadie quiere hacer nada, todo el mundo busca el camino de menos resistencia, especialmente en lo que se refiere a la esfera pensante.

Como antes dijimos, la “ ***Fe es creer lo que otros han dicho para no tomarse el trabajo de pensar*** ”. Mientras el ente humano esté cogido en esta red, no podrá tener visión más amplia de la vida, ni acicate suficiente para abrir nuevos derroteros, conquistar más elevadas normas y realizar hechos de mayor trascendencia.

Si alguien no hubiera pensado en que un cuerpo de más densidad que el aire pudiera ser sostenido por él, la aviación no sería hoy una realidad, de tal suerte que una audacia del pensamiento quebrantó algo que los físicos creían imposible.

Si alguien no hubiera tenido la audacia de imaginar que en lo íntimo de una partícula prácticamente invisible, llamada átomo, se hallaba oculta una energía de extraordinarios poderes, aquella potencia habría quedado allí latente en forma indefinida.

Estos dos ejemplos y muchos otros que podríamos traer, prueban que no es el creyente, el pasivo hombre de fe, sino el activo hombre de la acción, el que puede y ha contribuido al progreso y mejoramiento del mundo.

Lucero jamás imaginó que su valor moral de trascender del concepto dogmático, traería para el mundo occidental una liberalidad y una expansión progresista que nunca se hubiera podido verificar bajo la férula de la loba romana; fue “La Reforma” la verdadera salvación del mundo occidental, pues bajo su amparo el hombre ha podido pensar y entonces el telégrafo sin hilos, el con hilos, la potencia del átomo, el uso de la electricidad en todas sus formas, fueron hechos posibles, en contra de la opinión del Pontífice Romano quien condenó la comunicación telegráfica por alambres, considerándola obra del demonio; hoy los mismos que obedecen al citado caballero viajan en avión, se comunican por radio y marchan en lujosos automóviles, descubrimientos estos realizados todos por los llamados protestantes o sea, los hijos de “La Reforma”, o producto de la misma.

La libertad de pensar, sentir y comprender, son absolutamente indispensables si hemos de trabajar por un mundo mejor.

BUDI

Este aspecto de la divina tríada es conocido, como ya hemos visto, como Espíritu de Vida. Esta esfera está directamente vinculada con el aspecto sensible en su más elevada forma dentro de la delicada naturaleza humana, cuando ha obtenido un positivo refinamiento a través del sentido estético.

La palabra Buddhi quiere decir iluminado y está relacionada con el término Cristo de la literatura occidental.

Quien logra actuar en este plano tiene completa sensación o sentimiento de la unidad de la vida, descubriendo así por sí mismo, la realidad absoluta de las doctrinas místico filosóficas.

La realización siquiera sea mínima de ese divino sentimiento, es lo que ha creado algún relativo, como noble modo de ser en el alma humana.

Cuando al atravesar una calle descubrimos a una octogenaria, débil, enferma, con muy limitada capacidad visual, y al contemplarla experimentamos el deseo de servirla, ayudando con nuestra mano a vencer la dificultad que ella encuentra en su camino, es esta una luz emergente del Espíritu Búdico o Crístico en el corazón del hombre. Obedecer este llamado, seguir este divino impulso es cultivar la genuina espiritualidad.

Un eminente espiritualista dijo: *“Cristo es la palanca que hay tras de nuestro pecho, que nos impulsa siempre a la ejecución o realización de actos nobles, como desinteresados”*.

Seguir a Cristo es obedecer el divino impulso interior de practicar amor en el fraternal servicio, y no como equivocadamente creen los exoteristas, que yendo a un templo de barro, hincando la rodilla en el piso y dándose golpes de pecho, se va a realizar la unidad religiosa y luego se puede ir a la calle a estafar con el engaño y la mentira a seres más débiles; eso ni es religiosidad, ni es espiritualidad, esa es la hipocresía malsana de un pueblo ignorante de las leyes de la vida.

El sentimiento de lo espiritual es una realización de la unidad concientiva y de la fraternal acción.

Quien quiera tener una comprensión clara de lo que este sentimiento implica, debe leerse la obra “En Armonía con el Infinito” por R.W.Trine; “La Doctrina del Corazón” por la Dra. Annie Besant; “Los Caminos del Amor” por el Dr. Marden, etc.

En la literatura profana podemos encontrar obras de estetismo, que son verdaderamente guías en esta realización, como por ejemplo, “Sadana” de Tagore, “la Lámpara Maravillosa” por don Ramón del Valle Inclán; “Cristianismo Místico” por Ramacharaka.

El Dr. Krumm Heller escribió en su libro “Rosa Esotérica”, justamente con el deseo de prestar un verdadero servicio a los idealistas, al mostrarles una verdadera joya de idealidad que puede conducir, a quien sepa sentirla, al estado sensitivo o búdico.

La música es el lenguaje espiritual de la armonía y resulta por lo tanto un positivo instrumento para el desarrollo del sentimiento estético y por él a la unificación con el aspecto búdico de la naturaleza anímica del hombre. Naturalmente nos referimos a la música selecta que habla al sentimiento, y no a la erótica afro-cubana que despierta la sensualidad, despertando los más bajos instintos.

Wagner como buen Rosacruz supo convertir el folklore de la cultura céltica y transformarlo en melodías que hablan del lenguaje del alma, que es el de los sentimientos, y con ello realizó un trabajo de estetismo subliminal.

En ese mismo orden tenemos a Back, Beethoven, Mozart, Linz, etc.

Toda esa música elevada debe ser oída y sentida para el despertamiento del espíritu Búdico o Crístico en el corazón del hombre.

Es esta quizá la mayor necesidad del hombre actual, ya que por una parte los afanes de la vida física y por otra el positivismo en que la humanidad se ha venido colocando, ha racionalizado la mente insensibilizando el corazón.

Con una educación estética se lograría de hecho un positivo ennoblecimiento de la raza.

La cultura helénica puso especial atención en el culto hacia lo bello y así logró producir ese modelo de civilización en el aspecto ideal, que otro país del mundo occidental no ha podido realizar.

ATMA - ESPIRITU

Este es el punto culminante de la divina tríada, tal como ella se estudia en el endoterismo.

Todos los iniciados de las diferentes épocas están unánimes en declarar que los principios búdicos y átomico no se pueden comprender en la inteligencia, sino que es indispensable vivirlos como hecho en la consciencia, para que sean efectivos para el realizador, pero nunca para el razonador.

Las ideas que podemos dar sobre Atma, son demasiado grotescas como superficiales, pero es necesario tener al principio alguna idea para que después ella se convierta en realidad en lo íntimo de la consciencia.

Atma es el espíritu, el gran aliento, el poder sutil que sostiene universos y mundos, la que hace palpitar el corazón del hombre, siendo la esencia del alma, como esta es el espíritu del cuerpo.

Fraseología un tanto convencional y que no puede prestar otros servicios que el ayudar al intelecto a pasar de su modo objetivo de razonar, al mundo de Atman al no tener objetivación, no hay lenguaje para describirlo.

Muchos han cantado y muchos seguirán cantando el amor, sin que haya ningún afortunado que pueda describirle en su esencialidad, y si estos decimos del amor, que es un sentimiento característico en el ente humano, qué podremos decir del espíritu, poder concientivo, que rebasa todo humano razonamiento. La obra "*Un Estudio Sobre la Conciencia*" de la Dra. Annie Bessant, nos enseña hasta donde va el intelecto y cómo más allá de él se encuentra la esfera búdica indescriptible y apenas sensible por grandes Egos, mientras que el espíritu de Atma, se halla tras el velo de la realización búdica.

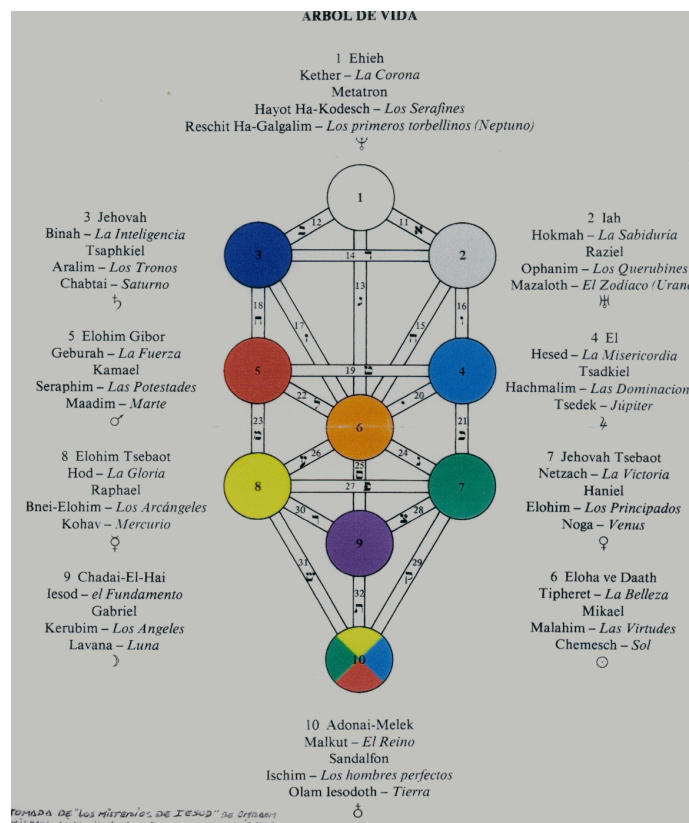
Lo anterior no debe tampoco desalentar al estudiante, pues al dar los primeros pasos por la vía o sendero de las grandes realizaciones, debe ser exactamente que lo que pretende alcanzar está mucho más allá del límite verificado por el más conspicuo sabio de los que han logrado educar la Universidad.

Dicho esto debemos acentuar el interés que el estudiante debe tomar por el desarrollo formal de su capacidad manásica y búdica; la mente superior debe marchar hasta alcanzar el sentimiento de la unidad de la vida, problema capital de la evolución en el estado actual de la raza.

Y un punto más para finalizar este Manual: La experiencia de años y años de investigación nos ha permitido comprender que es indispensable establecer comparación juiciosa entre el pensamiento de los diferentes iniciados, para poder obtener una comprensión positiva de los problemas.

Caracteres débiles, mentes vacilantes y corazones ajenos a la intrepidez llegan a la negativa condición de pensar que se puede lograr una ultraconsciencia y una gran realización espiritual sin estudios, sin meditación y sin esfuerzo físico intelectual y moral.

Dijimos al principio de este manual que en la Cábala están fundamentadas todas las escuelas, pues en ese maravilloso Arbol de la Vida está también el del conocimiento, por eso daremos cima a este Manual práctico, mostrando la importancia del estudio de la Cábala, si es que se desea tener un punto de partida definido y claro para el estudio de las altas ciencias. El árbol cabalístico tal como lo hemos contemplado, se compone de dos triángulos y una cruz así:



La primer tríada corresponde al abstracto indiferenciado y se llama en la **Cábala** la tríada absoluta.

Aín, quiere decir no cosa, para establecer completa diferencia entre la substancia, energía y consciencia la cual en su condición absoluta indiferenciada está encarnada en el Aín.

Ainsuph nos habla de ese espíritu absoluto que es algo, pero aún nada concretable para la inteligencia.

Ainsuphaur nos habla del perpetuo movimiento de la raíz sin raíz o causa absoluta.

La tercera tríada es la reflexión de la primera dentro de un sistema, en nuestro caso la acción de la tríada absoluta dentro del sistema solar, a la cual en **Cábala** se le da el nombre de tríada suprema.

Kether es la corona o sea el círculo, centro que está en todas las partes y cuya periferia en ninguna; es el punto matemático del cual proceden las cosas.

Chochmah es la causa paternal como movimiento energético dentro de un sistema, al par que **Binah** es la gran madre del sistema, como substancia espíritu conocida en el oriente con el nombre de Akaza.

La tercera tríada corresponde a la reflexión de la segunda y ésta emanación de la primera, manifestada la tercera, ya en el mundo fenomenal a los principios trinos que constituyen el Ego dentro del ente humano.

Chesed es la bondad o sublimidad de la vida interior, al par que **Geburah** es la volición activa y **Tipharet** representa el sentimiento idealizado o estético de la vida.

La cuarta tríada es reflexión de la tercera y ésta como ya vimos, una emanación reflexionada de las dos primeras y viene a constituir los principios; vital, de deseos y mental del ente humano, al par que la cuarta o **Malkuth** es el mundo de la forma sustancial, la síntesis de todo.

La **Cábala** con una gran sabiduría, fruto de la consciencia de muy elevados sabios, no acepta la creación sino la emanación, es decir, que de la nada, nada se hace, forma de pensamiento aceptada por los grandes pensadores.

Meditando un poco sobre el Arbol de la Vida, comprendemos cómo todas las escuelas sin excepción, encajan dentro del Arbol de la Vida y meditando en él podemos sorprender un hecho singularísimo: las obras más abstractas como "*La Doctrina Secreta*", alcanzan solamente la apreciación de la década diciendo poco acerca de la primera tríada por ser ésta algo que está tras el velo de lo manifestado y ser lo inmanifestado absoluto.

Las escuelas que solo tratan de siete principios abandonan por abstractos también los de la segunda tríada, dedicándose por lo tanto al conocimiento de

lo activo manifestado y por ello cuando se trata de grandes razonamientos o de virtuales conceptos acerca de la vida, encuentra también su marco de limitaciones, y como el alma humana “*es una copa que solamente se llena con la eternidad*”, no puede el ente pensante, nos referimos a aquel que ha vencido la creencia y ama el saber, que ha dejado el temor y quiere la expansión divina del amor, ha de tener un concepto formal de la naturaleza desde lo más físico de la misma hasta lo más abstracto, pues solamente así se logrará plenitud y fortaleza.

EL TRIPLE SENDERO

En el proceso de la evolución consciente, hay tres grandes caminos que en el paralelismo conducen armónicamente al desarrollo oculto y espiritual del hombre.

Cuando solamente se toma uno o dos de ellos, con exclusión del otro o de los otros, se producen determinados desequilibrios, los que perturban el desarrollo armónico o justo equilibrio que debe reinar en la conciencia del espiritualista.

Estos tres senderos son: el filosófico, el místico y el científico.

En realidad la actuación operativa actúa solamente en los aspectos místico y científico, siendo la filosofía únicamente el lazo que los armoniza, coordinando los opuestos.

La mística desarrolla el aspecto sensitivo del ser al par que la parte científica y ocultista desarrolla la voluntad del operador, siendo indispensable que sentimiento y voluntad, mística y ocultismo se hallen debidamente coordinados para los efectos de evolución armónica.

El místico exagerado pierde el control de la vida y se convierte en un autómatas peligroso para su situación, tanto física como anímica.

El ocultista puro desarrolla en sí la vanidad extrema y entonces por este medio puede convertirse en servidor de los llamados “hermanos de la sombra”.

Solamente coordinando el desarrollo de la mística con el aspecto físico y volitivo, es como se logra la completa armonía, que es indispensable en la vida del endoterista.

Para estas dos polaridades de la vida interna no pueden ser debidamente coordinadas y comprendidas, si no se hace un estudio de filosofía. Es por ello que no podríamos terminar este Manual, sin mostrar los peligros de un desarrollo polarizado hacia la mística, hacia la filosofía o hacia el ocultismo propiamente dicho, sin establecer la coordinación necesaria que debe reinar en este triple sendero.

El camino de la filosofía pura, ausente de mística y de ciencia, conduce comúnmente a la sofistería sin importancia laguna trascendental; el filósofo que

no cultiva su voluntad y que no desenvuelve su corazón, resulta ser un empedernido razonador, sin trascendencia alguna en su real progreso.

Un místico que no filósofo, es engañado por falsas apariencias con trasuntos de realidad para su exagerada sensibilidad. Un ocultista sin filosofía se puede convertir en un torpe como audaz mago que actúa para satisfacción de su propia vanidad, sin pensar en las consecuencias naturales de cada actuación.

Por ello es absolutamente indispensable que el triple sendero sea recorrido, en paralelismo, armonizando el claro pensamiento, el noble sentimiento y la volitiva acción.

La Fraternidad Rosa-Cruz, coordina maravillosamente el triple sendero, aun cuando hay ocultistas especializados, místicos por excelencia y filósofos excepcionales.

Es conveniente informar a los estudiantes actuales, cuales son las principales obras de ciencia, cuáles de filosofía y cuales de mística.

Como obras encausadas directamente hacia la ciencia oculta, tenemos “los Chacras” por Leadbeater; “La Iniciación” por Steiner; “Cábala Mística”, por Diön Fortune; “Iglesia Gnóstica” por Krumm Heller; “Masonería y Catolicismo” por Max Heindel; “Filosofía Yoga” por Swami Vivekananda, etc.

En obras de filosofía tenemos “Jnana Yoga” por Vivekananda; “Gnana Yoga” por Ramacharaka; “Isis sin Velo” por H.P. Blavatsky; “Karma Yoga” por Vivekananda; Atmi Jnani por Avedananda, etc.

Obras de mística “En Armonía con el Infinito” por R.W. Trine; “Rosa Esotérica” por Krumm Heller; “Recolecciones de un Místico” por Max Heindel; “En Horas de Meditación” por Alexander, etc.

Obras en las cuales se hallan involucrados los tres senderos tenemos los siguientes autores: Max Heindel – Todas sus obras -, Rodolfo Steiner, Franz Hartmann, Ramacharaka, Vivekananda, Dion Fortune, etc.

A medida que el estudiante se ha adentrado en el conocimiento de las leyes que rigen el destino y evolución del hombre, irá encontrando verdaderos tesoros de sabiduría en multitud de autores que hoy están trabajando por el mejoramiento del mundo; nosotros hemos citado a las autoridades genuinas y reconocidas.

ECLECTICISMO

Del griego Eklegein—escoger. Este es el espíritu que debe caracterizar al estudiante Rosa-Cruz, leer liberalmente a los Iniciados de todos los tiempos e ir seleccionando la sabiduría que concierne a su inmediata necesidad y evolución pues siempre será unilateral y desequilibrado, aquel que imagine que solamente el autor A o el autor B tienen la razón y que los demás están equivocados.

El más sabio de los hombres no puede resumir la sabiduría universal, y por tal razón el estudiante de lo trascendental debe ser ecléctico, para que su conciencia vaya abarcando los diferentes aspectos de la sabiduría que encarna el conocimiento genuino de las leyes de la evolución.

Conocer la filosofía de los orientales y su elevada mística, resulta de suprema importancia, pues que como ellos han agudizado, demasiado su inteligencia para auscultar el mundo trascendente de ultra, nos pueden dar modos de conocimiento que no se estilan en el mundo occidental y que no son imprescindibles para la actuación de la verdadera conciencia, al par que no es conveniente seguir sus sistemas de entrenamiento, porque no corresponden a las necesidades de la raza occidental.

En occidente, tenemos el aspecto místico-cristiano en todas las obras del señor Max Heindel, en el místico gnóstico Krumm Sëller, la actualización del desarrollo por meditación, en la "Iniciación" de Steiner, de Alquimia se ocupa Sr. Franz Hartmann en sus obras en general, y el Sr. Heindel en su libro "Masonería y Catolicismo"; en fin, todos los autores occidentales nos enseñan alguna particularidad que nos es indispensable para el equilibrado desenvolvimiento de la mística y el cultivo interno.

Con estos puntos necesarios para aclarar, damos cima a este pequeño trabajo, que esperamos sea de utilidad práctica a los estudiantes espiritualistas de la América, ya se llamen Teosofistas, Yoguis, Rosa-Crucistas, cabalistas, Gnósticos o simplemente idealistas.

FIN